

El Militante



PERIÓDICO DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Donación: 1,50 euros
Ayuda: 2 euros

Núm. 311 · ENERO · 2017

2017 Contra la austeridad y los recortes

LA LUCHA CONTINÚA

Editorial en pág. 2



Levantemos la
resistencia
contra TRUMP

Contraportada y pág. 12

¿Qué Podemos necesitamos los trabajadores y la juventud?

Los días 10, 11 y 12 de febrero se va a celebrar la Asamblea Ciudadana de Podemos, en un contexto de público y duro enfrentamiento entre el sector aglutinado por Pablo Iglesias y el de Íñigo Errejón. La expresión más aguda de esta pugna, hasta el momento, se plasmó el pasado diciembre en la consulta realizada a las bases sobre las normas de funcionamiento de la Asamblea, con un 41,57% de los votos a favor de las tesis de Iglesias, el 39,12% para Errejón y un 10,5% para los anticapitalistas. ¿Cuáles son las causas políticas de este conflicto? ¿Se trata sólo de una lucha por el poder o hay proyectos políticos enfrentados? ¿Qué papel juega la clase dominante, sus medios de comunicación y la socialdemocracia en esta disputa? Sin duda, Vistalegre II será un acontecimiento importante no sólo para el futuro de la formación morada, sino para el de la izquierda y la lucha de clases en el Estado español.

El resultado de las elecciones generales del 26 de junio fue un hecho clave en la actual crisis de la dirección de Podemos. Después de un proceso de ascenso fulgurante de la formación, lleno de optimismo y expectativas, la pérdida de un millón de votos el 26-J respecto a las elecciones del 20-D y que no se materializara el esperado *sorpasso* al PSOE causó un gran impacto tanto en la dirección como en las bases de Podemos. Las conclusiones del porqué se produjeron estos resultados se han ido desarrollando en líneas opuestas en la dirección de Podemos.

En este contexto tampoco es un secreto que, como el intento de destruir Podemos ha fracasado, el esfuerzo fundamental de la burguesía se centra ahora en colocar a la formación en una línea política socialdemócrata. El editorial de *El País*, del pasado 12 de diciembre, con el título de *Podemos, en lucha*, es muy significativo: “Errejón defiende un Podemos mucho más moderno, democrático y abierto, distinto por completo de la confusión generada por Iglesias en torno a una es-



trategia de radicalización ideológica y movilización callejera cuyo efecto está siendo diluir la fuerza y capacidad negociadora del partido en el Parlamento y en las instituciones”.

Íñigo Errejón ha manifestado de forma reiterada su apuesta por el trabajo en las “instituciones” como eje central de la estrategia política de Podemos. Ha dicho que la formación “no puede ser sólo una fuerza de protesta o de denuncia”, y que “a nuestros adversarios les gusta ver” en Podemos “una fuerza formalmente muy radical pero materialmente incapaz de transformar las condiciones de vida de la gente”. Errejón identifica una postura política radical con el pataleo estéril, con el fin de desprestigiar cualquier alternativa de ruptura con el sistema capitalista basada en la movilización; es decir, adopta el mismo lenguaje y el mismo planteamiento que la socialdemocracia tradicional que, en la práctica, no es más que la correa de transmisión de los intereses de los capitalistas.

Tras el 26-J Pablo Iglesias se inclinó inicialmente por la estrategia de la desmovilización, pero tras comprobar que esta línea sólo favorecía a la derecha —tanto dentro de Podemos como fuera— y que alentaba a todos los sectores que pedían su cabeza, hizo una serie de reflexiones críticas preguntándose públicamente si no había sido la imagen de moderación que había transmitido la formación la causa de este inesperado resultado. Habló del error de intentar ocupar el espacio de la socialdemocracia para no “asustar” a un sector del electorado, y más recientemente planteó la necesidad de recuperar la calle y de que los sindicatos convocaran una huelga general contra la política antisocial del PP. Ha advertido también del peligro de “acostumbrarte a vivir en el parlamento” y que “la transversalidad no es parecernos a nuestros enemigos, sino parecernos a la

PAH”. Es evidente que este giro a la izquierda en sus declaraciones refleja los procesos que se están dando en la lucha de clases y sus efectos en una formación tan inestable como Podemos.

Reforma o ruptura con el sistema

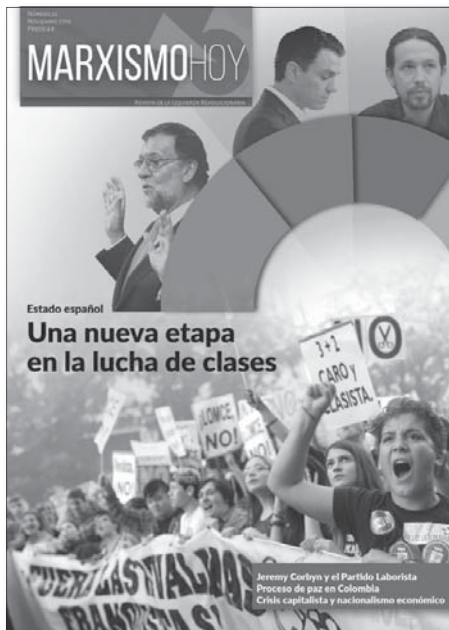
Cada uno de estos planteamientos tiene su propia dinámica. ¿A qué lleva el supuesto “realismo” de Errejón? En el mejor de los casos a transformar Podemos en un PSOE bis y, como dice el refrán, para este viaje no hacían falta estas alforjas. La estrategia de Errejón es una receta acabada para que el proyecto de Podemos acabe en un desastre. Claro que se debe y se puede ganar una parte decisiva del apoyo social que ha tenido históricamente el PSOE, pero no copiando el programa socialdemócrata procapitalista, que es la verdadera causa del hundimiento que está sufriendo este partido. Como señalan las últimas encuestas, el PSOE perdería más de un millón y medio de sus votos. ¿Alguien se extraña de esto tras de ver cómo Susana Díaz y los barones territoriales han entregado el gobierno a Rajoy y colaboran con el PP en su agenda de recortes y austeridad?

Desde Izquierda Revolucionaria simpatizamos con las reflexiones antes citadas de Pablo Iglesias. El peligro para el futuro de Podemos es precisamente su acomodo al sistema. Por eso es necesario levantar una línea política clara. Si, efectivamente, el juego parlamentario esconde con su charlatanería hueca lo que en realidad es la dictadura del capital financiero; si la crisis hunde a la mayoría de la población y continuará siendo así mientras se respeten los límites del capitalismo, la conclusión es clara: hay que adoptar un programa que rompa con esta camisa fuerza, que plantee medidas socialistas enérgicas como la nacionali-

zación de los sectores estratégicos de la economía, que se oponga a los recortes y la austeridad, que defienda la enseñanza y la educación pública, una vivienda digna por ley, y las libertades democráticas, incluido el derecho a decidir.

Si Pablo Iglesias defendiera claramente una alternativa de este tipo, conectaría con las aspiraciones de millones de trabajadores y jóvenes, de los sectores más oprimidos de la sociedad y de todos aquellos que no ven ninguna salida bajo el sistema. No basta con guiños a la izquierda de vez en cuando. No basta con reflexiones que luego no tienen ninguna consecuencia práctica. La única manera de ligarse sólidamente a las masas, la verdadera fuerza de Podemos, es defendiendo una alternativa auténticamente socialista y transformadora frente a la crisis capitalista e implicándose directamente en la lucha diaria del movimiento obrero y juvenil. Si después de todo este debate lo que hay es una componenda por arriba que no varíe sustancialmente la línea actual, transmitiendo la idea de que todo es una lucha mezquina por el control del aparato, los que abogan por un Podemos cada vez más adaptado al sistema habrán alcanzado una victoria política sonada.

El sector de Errejón cuenta con el apoyo moral, político y material de la clase dominante y sus voceros. Sin embargo, su verdadera baza es la inercia y la falta de una alternativa consecuente por parte de Pablo Iglesias y su sector. Ésta es la principal tarea a resolver para todo los que defendemos un Podemos que responda a los intereses de los trabajadores, los jóvenes, los parados, los precarios, y todos los sectores oprimidos de la sociedad. No puede haber capitalismo de rostro humano, no puede haber reformas en beneficio de la población que no hayan sido arrancadas con la lucha y la movilización. No puede haber cambio real sin socialismo.



MARXISMO HOY, órgano teórico de Izquierda Revolucionaria. Pídelo a tu vendedor habitual o a través de nuestra web.

PVP 4 euros

¡Alto al gasolinazo en México! ¡Unificar las luchas contra las privatizaciones!

Izquierda Revolucionaria • México

Un nuevo ataque del gobierno de Enrique Peña Nieto en contra de los trabajadores mexicanos se concreta con el aumento a la gasolina que entró en vigor a partir del 1 de enero de 2017. Los aumentos van desde un 14,2% para la gasolina magna, hasta un 20,1% para la Premium, dependiendo las zonas del país. Esto es parte de la llamada liberalización de precios de las gasolinas, mediante la cual el Estado retira por completo el subsidio que existía para las mismas, y que poco a poco se fue eliminando a través de los gasolinazos aplicados desde 2012.

En estos últimos cuatro años, el precio de la gasolina ha aumentado un 60%. Con ello, el precio de la gasolina, como el de cualquier otra mercancía, se establecerá de acuerdo a la oferta y la demanda, y en sintonía con los precios internacionales. En febrero se planteará un nuevo aumento y a partir de ahí, los incrementos serán semanales y luego diarios. La Ley de Ingresos de la Federación para 2017, así como la Ley del Impuesto Especial a Productos y Servicios (IEPS) considera un aumento total de la gasolina de hasta el 27% para el año que inicia.

El trasfondo de todo ello es el avance en la privatización de PEMEX, y que ahora afecta al transporte y almacenaje de petrolíferos, para lo cual el gobierno espera una inversión de 10.000 millones de dólares por parte de empresas nacionales y extranjeras. El negocio es muy grande: a día de hoy, el 65% de la gasolina que se consume en México proviene del extranjero. El transporte de esta gasolina ahora quedará en manos de empresas privadas. Lo mismo que las estaciones de servicio, que se espera pasen de una por cada 10.560 habitantes a una por cada 5.158, es decir, duplicar el actual número de estaciones (*El Financiero*, 22/12/2016). El aumento de los precios responde entonces a la ganancia que acumularán estas empresas a las cuales el gobierno está entregando a manos llenas la industria petrolera.

Y una vez más, somos los trabajadores quienes pagamos las consecuencias de la privatización de los energéticos. Este 2016 terminó con una inflación del



3,41%, en buena medida debido a los aumentos en electricidad, gas y gasolina.

El gobierno es responsable del vandalismo y la violencia

En las redes sociales han circulado múltiples llamados al boicot y cierre pacífico de gasolineras para mostrar el rechazo a este ataque. Estas medidas son correctas, pero resultan insuficientes si no son acompañadas de la más amplia propaganda y difusión en los barrios, centros de trabajo, escuelas..., además de la movilización, explicando que la lucha en contra del aumento de la gasolina debe transformarse en la lucha contra la privatización de PEMEX y los energéticos en su conjunto. En cuanto se anunció el aumento, maestros de la CNTE en Chiapas se dieron cita para el cierre de algunas gasolineras, ligando acertadamente esta lucha con la que el magisterio lleva a cabo en contra de la reforma educativa. ¡Debemos vincular todas las luchas en contra de las reformas estructurales y el gobierno de Peña Nieto!

La respuesta que ha dado el pueblo trabajador ha sido contundente. En po-

cos días todo el país ha vivido intensas movilizaciones y actos de protesta (manifestaciones, bloqueos de carretera, tomas de gasolineras y cierres de estaciones de abastecimiento de Pemex). El gobierno es consciente de todo este descontento. Por ello, desde la noche del 3 de enero, puso en marcha a provocadores infiltrados en el movimiento para incitar a realizar saqueos y acciones vandálicas en autoservicios y comercios. Los medios de comunicación están complementando el trabajo sucio del gobierno, creando un clima de pánico e histeria, tratando de identificar las protestas sociales con la violencia sin sentido. Pretenden que los trabajadores no salgan de sus casas por temor y, por otra parte, abren la puerta a la represión, propiciando un ambiente que justifique la intervención de la policía y el ejército contra el movimiento en su conjunto.

Las protestas contra el gasolinazo deben continuar y extenderse por todo el país a través de la más amplia movilización de masas. Debemos continuar con las brigadas informativas que acompañan los bloqueos de calles, ganar las simpatías de todo el pueblo trabajador para la lucha. Es importante también identificar a

todos los elementos que inciten a los actos vandálicos y aislarlos del movimiento.

En muchos lugares de la Ciudad de México y la zona metropolitana, así como en otros lugares del país, ya se han organizado comités en las colonias en defensa de la energía eléctrica, ante el avance de la privatización de este recurso. Para los trabajadores ha quedado claro que, más allá de la defensa legal en tribunales que controla el mismo gobierno que está llevando a cabo la privatización, es la organización y la lucha en las calles lo que evitará que estos ataques continúen. Debemos defender el petróleo impulsando la creación de comités en defensa de los energéticos, donde participemos amas de casa, trabajadores, jóvenes, campesinos, coordinando las acciones con todas las organizaciones de la izquierda que lucha, y unificando la protesta hasta converger en una gran huelga general contra los recortes, las privatizaciones y las políticas antiobreras del gobierno de Peña Nieto.

¡Por una huelga general contra la privatización de los energéticos!
¡Los sindicatos y organizaciones de izquierda deben sumarse a la lucha!
¡Fuera Peña Nieto!

Librería online de la Fundación Federico Engels, los clásicos del marxismo a un clic



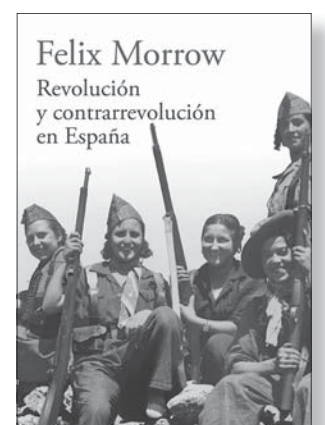
PVP 15 euros

En nuestra renovada librería online encontrarás más de cien títulos de textos marxistas: autores clásicos en castellano, català, euskara y galego; análisis marxistas contemporáneos; la revista de la fundación *Marxismo Hoy*, colecciones sobre memoria histórica y sobre la revolución española y la guerra civil, así como nuestras últimas novedades: *El Talón de Hierro*



www.fundacionfedericoengels.org

ro —que inaugura la colección Literatura de Combate, dedicada a novelas, memorias y otras obras literarias identificadas con el socialismo y la revolución— y *Revolución y contrarrevolución en España*, el formidable análisis de la revolución y la guerra civil española escrito por el marxista norteamericano Felix Morrow en 1937.



PVP 15 euros

La especulación de los capitalistas acorrala a la revolución en Venezuela

William Sanabria / Aucedo Guevara
Izquierda Revolucionaria · Venezuela

Los últimos días de 2016 estuvieron marcados por las decisiones del gobierno de Nicolás Maduro de sacar de circulación el billete de 100 bolívares, el de mayor denominación hasta el momento, y de cerrar temporalmente las fronteras con Colombia y Brasil. Ambas medidas pretendían golpear el mercado paralelo de divisas que opera a través de la frontera. La extensión durante los últimos meses de ese mercado paralelo ha provocado una escalada inflacionaria sin precedentes y puesto la economía al borde del colapso.

Inicialmente, las medidas tomadas dieron un golpe a los especuladores ya que bajó el precio del dólar en el mercado paralelo —que en menos de un mes había pasado de 1.000 a 4.500 bolívares— situándolo en 2.500. Pero esto no resuelve ninguna de las contradicciones de fondo de la economía venezolana. Éstas tienen su origen en el mantenimiento del capitalismo y de las políticas que búsqueda de un acuerdo con la burguesía que, desde la muerte de Chávez y especialmente a lo largo del último año, han decidido aplicar Nicolás Maduro y la dirección del PSUV.

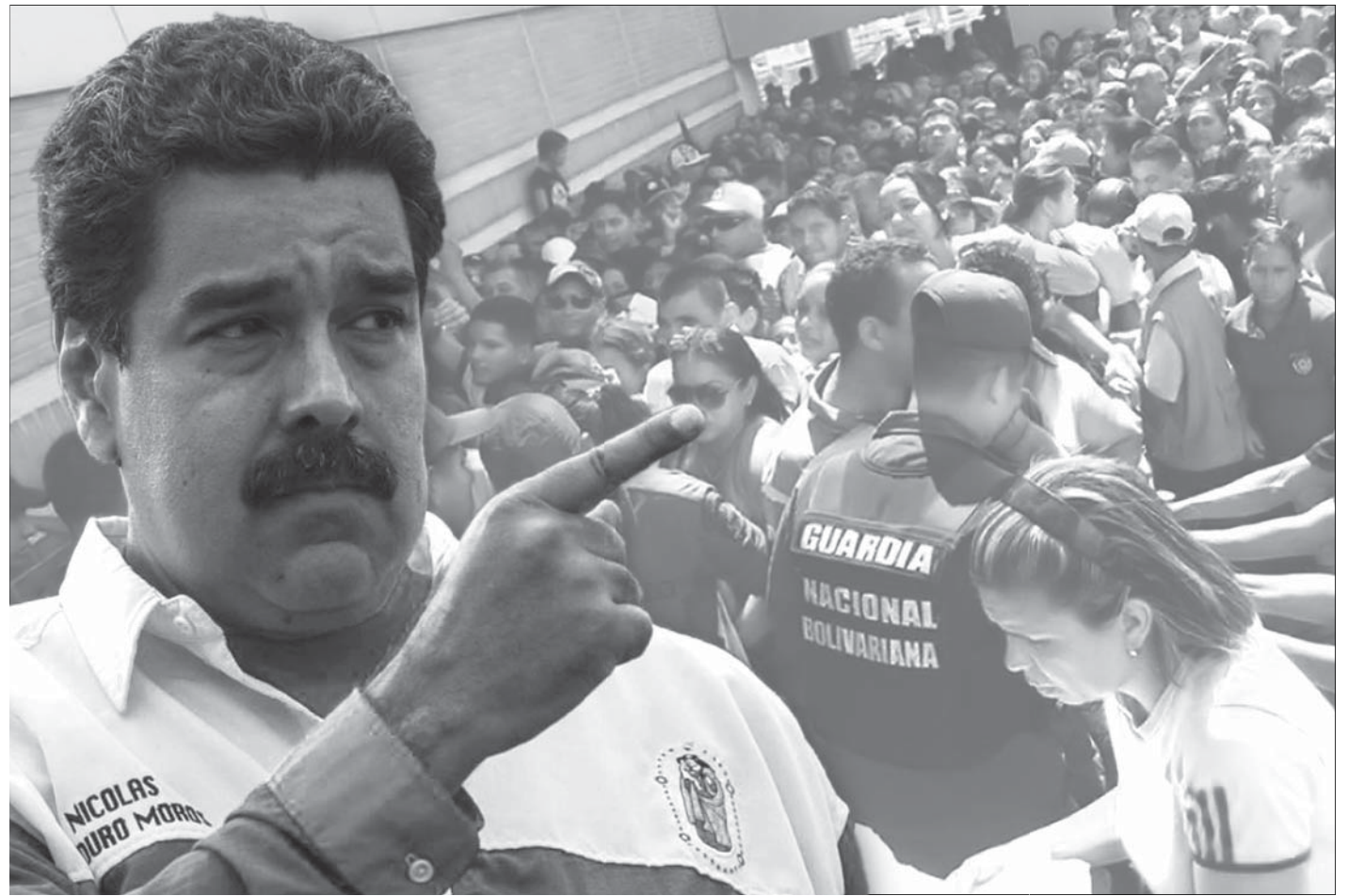
Como hemos explicado en artículos anteriores, las burguesías venezolana y mundial llevan años aprovechando su propiedad sobre los principales bancos y empresas para burlar los mecanismos instaurados por el gobierno con la intención de regular la economía, como el control de cambios y de precios. Al ser los propietarios de la inmensa mayoría de bancos y empresas los capitalistas dan la vuelta a estas medidas e incluso las utilizan en su beneficio.

Especulación cambiaria, inflación y control de precios

Tras dos años caracterizados por las dificultades para que amplios sectores de la población accedan a muchos productos básicos —que no aparecían en los supermercados pero se encontraban, a un precio mucho más elevado, en el mercado negro—, hace algunos meses empezaron a aparecer “mágicamente” productos importados: arroz, mantequilla, mayonesa, papel higiénico... Eso sí, al mismo precio que hasta entonces tenían en el mercado negro, pero ahora era posible comprarlos de manera legal.

Como la cantidad de productos aún no satisfacía la demanda, y ello presionaba al alza sus precios, la especulación con estos productos se convirtió en un gran negocio. Los importadores llenaron almacenes enteros de alimentos importados. Con el dólar a mil bolívares, no existía país en el mundo donde se pudiera obtener mayor ganancia por la venta de mercancías. Los precios del azúcar, del arroz o de la pasta (a 3 o 4 dólares el kilo) eran superiores a los de cualquier país del planeta.

Como toda burbuja especulativa, ésta también tenía su tope. Tarde o temprano las burbujas se desinflan y el caos que queda es peor que cuando comenzó. Las mercancías subieron tanto de precio, su-



perando incluso los del mercado internacional, que el mercado venezolano no pudo pagarlas y comenzaron a enfriarse en los anaqueles. Invertir en productos importados dejó de ser rentable.

El objetivo de los capitalistas siempre es obtener el mayor beneficio posible. Si pueden conseguirlo sin producir, mejor. Los pesos pesados de la importación de alimentos, por temor a perder sus mercancías e inversiones, remataron lo que pudieron y volvieron a un mercado bien conocido por muchos de ellos: la venta de dólares, usando el mecanismo denominado “centrífuga de dinero”. Este mecanismo juega con el jugoso cambio que proporciona la transformación de dólares a pesos colombianos, luego a bolívares y, finalmente, de nuevo a dólares, aprovechando toda una serie de leyes y mecanismos de funcionamiento de las casas privadas de cambio que existen en Colombia. Este mecanismo especulativo superaba ampliamente la ganancia que pudiera dejar la importación y especulación con los alimentos. La especulación capitalista disparó el precio del dólar en menos de dos semanas un 400%, dando otro duro golpe a la economía, que quedó en shock. En un contexto inflacionario como el actual, como la divisa estadounidense funciona como marcador para los precios, éstos se dispararon aún más.

El presidente Maduro y sus asesores, viendo la necesidad de controlar unos precios que estaban llevando la situación a un nivel insostenible, anunciaron la medida de retirar los billetes de 100 bolívares, que son los utilizados principalmente para evadir divisas del país y especular con su precio. El dólar volvió a bajar y esto ha sido presentado por los defensores de la política económica del gobierno como una victoria contra la especulación y el inicio de la recuperación económica. Nada más lejos de la realidad. El dólar no ha baja-

do de forma real. En primer lugar, veíamos de un valor del dólar paralelo, y por ende de las mercancías del mercado negro, de 1.000 Bs/\$ en agosto. Si su nuevo precio es de 2.500 Bs/\$ (en el momento de redactar estas líneas ya 3.000) la realidad es que ha experimentado aumento efectivo del 150% y podría volver a subir. Por otra parte, aunque las mercancías aumenten sus precios a un ritmo más lento que el valor del dólar, una vez que aumenta difícilmente baja. Tras el salto a los 4.500 bolívares por dólar, el ajuste de precios de las mercancías no ha seguido la bajada de éste. Al contrario: los precios se mantienen o siguen aumentando y las políticas que está aplicando el gobierno no sirven para frenar esta situación.

Las políticas del gobierno se alejan de Chávez y debilitan la revolución

Como marxistas, rechazamos el coro de voces que desde la derecha opositora, la burguesía venezolana e internacional, e incluso sectores que se declaran bolivarianos exigen desde hace meses la eliminación de los controles de cambios y precios para que las leyes del mercado se impongan sin ninguna restricción. A la vez, la experiencia de todos estos años nos demuestra que, mientras la propiedad de los bancos, las fábricas y la tierra siga en manos capitalistas medidas como los controles de cambios y precios no pueden impedir el sabotaje ni la especulación. Lo único que posibilitaría controlar realmente la economía es un monopolio estatal del comercio exterior administrado por la clase obrera y el pueblo. Esto, unido a la expropiación de los bancos, la tierra y las principales empresas para ponerlos bajo la administración directa de la clase obrera, permitiría que un estado dirigido por los trabajadores mediante consejos de delegados elegi-

bles y revocables controlara las divisas, se hiciera cargo de las importaciones y exportaciones, y garantizara la distribución de los productos a precios asequibles para la población. Pero el gobierno va exactamente en la dirección opuesta.

“ Lo único que posibilitaría controlar realmente la economía es un monopolio estatal del comercio exterior administrado por la clase obrera y el pueblo. ”

Tras comprobar que la contrarrevolución aunque ha incrementado su apoyo en las urnas aún sigue sin tener la fuerza suficiente en la calle para lanzarse al derrocamiento del gobierno con garantías de éxito, y viendo además que éste está abandonando el legado de Chávez y aplicando medidas capitalistas (subidas de precios, despidos en empresas públicas, etc.), los imperialistas han decidido jugar, pasando incluso por encima de sus peones venezolanos, la carta de la negociación. Al menos por un tiempo. Su objetivo es que este gobierno, identificado con la revolución, aplique toda una serie de contrarreformas y ataques contra su propia base social, ya que de llevarse a cabo (y ya han empezado a aplicar alguna) podría terminar de desmoralizar a las masas y abrir las puertas a una posible victoria de la contrarrevolución. La única opción para evitar este escenario es que las bases obreras y populares del chavismo se organicen y movilicen para luchar porque la revolución vuelva al camino del socialismo. Todo el poder político y económico debe estar en manos de los trabajadores.

50° Aniversario de las Panteras Negras

Lecciones para 2017



Teddy Shibabaw
Socialist Alternative (EEUU)

A sólo dos años de las protestas históricas en Ferguson (Missouri), el movimiento Black Lives Matter (Las Vidas Negras Importan) ya ha logrado un amplio y profundo impacto en la política estadounidense. Ningún aspecto cultural ha permanecido indiferente y, en 2016, celebraciones como Beyoncé y Colin Kaepernick han contribuido a llevar el tema del racismo a los medios de comunicación y a la sociedad. Si bien el movimiento ya ha conseguido avanzar enormemente en la discusión sobre la cuestión racial en Estados Unidos, todavía está buscando los medios para lograr un cambio fundamental y duradero.

Las cuestiones que afronta el movimiento en la actualidad evocan la historia del último gran período de lucha por la liberación negra: el movimiento por los derechos civiles y el movimiento del Black Power (Poder Negro), cuya máxima expresión fue el desarrollo del Partido Panteras Negras de Autodefensa. Valientes y combativas, las Panteras Negras asustaron inmediatamente al *establishment* racista e inspiraron a la clase obrera, los pobres y la juventud negras. Aunque trabajaron en múltiples frentes, son especialmente conocidos por sus patrullas armadas en las comunidades negras. En el contexto de una continua y brutal violencia policial, las patrullas fueron vistas como una audaz defensa de la vida y la dignidad negras.

Las Panteras Negras fueron fundadas en Oakland (California) en octubre de 1966. El partido nació en un momento crítico, entre el reflujó del movimiento por los derechos civiles de los estados sureños y el comienzo de la era del Black Power, cuando la experiencia de la lucha alentaba el debate sobre cuestiones más amplias. El movimiento liderado por Mar-

tin Luther King Jr. y la Conferencia Sur de Liderazgo Cristiano (Southern Christian Leadership Conference) había conseguido anular por vía legal las leyes de Jim Crow que establecían la segregación racial en las instalaciones públicas, así como la aprobación de la Ley de Derecho al Voto y la Ley de Derechos Civiles. Pero las condiciones básicas de existencia de la gran mayoría de las personas negras (segregación en materia de vivienda, discriminación en el acceso a la educación superior y a los empleos decentes, y mayores tasas de pobreza) no habían cambiado. Esto llevó a Martin Luther King a preguntarse: “¿Para qué sirve el derecho a sentarse en una cafetería si no puedes permitirte comprar una hamburguesa?”.

Tanto Luther King como Malcolm X hablaron de los límites de las conquistas formales y legales del movimiento. Ambos fueron asesinados por plantear cuestiones más de fondo sobre el capitalismo y la necesidad de un cambio fundamental.

Las Panteras Negras abordaron esas cuestiones en los años siguientes. Bobby Seale expresó claramente la actitud de las Panteras cuando dijo: “No combatimos el racismo con racismo; combatimos el racismo con solidaridad. No combatimos el capitalismo explotador con capitalismo negro; combatimos el capitalismo con socialismo. Y no combatimos el imperialismo con más imperialismo; combatimos el imperialismo con internacionalismo proletario”. El enfoque de las Panteras supuso una clara ruptura tanto con los “nacionalistas culturales” como con los integracionistas liberales pacifistas.

Sus cofundadores, Bobby Seale y Huey P. Newton, redactaron en la trastienda de un centro comunitario el famoso programa de 10 puntos de las Panteras Negras, que reivindicaba una reforma democrática radical y la justicia económica.

Las Panteras crecieron rápidamente en la bahía de San Francisco. Pero fue

una audaz acción llevada a cabo en el parlamento de California, en Sacramento, entrando armados con rifles para leer en voz alta una declaración en contra del proyecto de ley Mulford (cuyo objetivo era eliminar sus patrullas armadas en las comunidades), la que les dio proyección nacional y condujo a su explosivo crecimiento por todos los Estados Unidos.

Además de oponerse a la brutalidad policial, las Panteras Negras organizaron huelgas de alquileres y desayunos, consultas médicas y repartos de ropa gratuitos, que combinaban con la educación revolucionaria y el reclutamiento de nuevos militantes. En su apogeo, el partido tenía 5.000 miembros y distribuía 250.000 ejemplares de su periódico.

Pero igual de rápido que crecieron, comenzó su declive.

J. Edgar Hoover, el director del FBI, calificó a las Panteras Negras como la “mayor amenaza a la seguridad interna del país”. Pero si bien las patrullas armadas de las Panteras ciertamente atrajeron la atención de Hoover y otros, lo que verdaderamente puso nervioso al *establishment* fueron su política socialista y su potencial para desencadenar un movimiento revolucionario de masas de la clase obrera y la juventud negras. Estos miedos se fueron intensificando a me-

didada que las Panteras empezaron a tejer alianzas con organizaciones de latinos, de nativos americanos y de blancos pobres, encaminándose a una lucha unida de los oprimidos. El programa COINTELPRO del FBI, que incluía el encarcelamiento, la infiltración de agentes provocadores y el asesinato, fue un duro golpe para las Panteras Negras. Sólo en 1969, el FBI asesinó brutalmente a veinticinco de sus militantes y encarceló injustamente a varios cientos más.

Si bien se podía esperar una respuesta represiva de la clase dominante, no era inevitable que tuviese éxito; otros movimientos revolucionarios a lo largo y ancho del mundo han resistido ataques mucho más graves. Desafortunadamente, los errores en la estrategia revolucionaria de las Panteras Negras contribuyeron a su declive.

Las Panteras se centraron en gran medida en las capas más oprimidas de la población negra, que o bien eran desempleados permanentes o bien solamente trabajaban esporádicamente, mientras que ponían obstáculos para la afiliación y participación de millones de trabajadores negros (incluido el pedirle a todo miembro el llegar a ser un liberado). Esto limitó drásticamente su tamaño y peso social.

Todo movimiento revolucionario debe organizar a los parados, pero debe basarse en la clase trabajadora, la fuerza más progresista de la sociedad y con el poder social para paralizar la economía. Si las Panteras Negras hubiesen construido un movimiento de masas con unas estructuras democráticas podrían haber construido un partido con decenas de miles de militantes que podría haberles protegido de la brutal represión.

Por último, la utilización de las armas tuvo otra consecuencia. Hizo que muchos trabajadores y pobres negros los vieran como un grupo de heroicos líderes al que venerar, pero no como una organización a la que ellos pudieran unirse. El propio Huey Newton llegó a darse cuenta de esto, y más tarde escribió: “Pronto descubrimos que las armas y los uniformes nos separaban de la comunidad. Se nos veía como un grupo exclusivamente militar, que actuaba al margen de la comunidad y demasiado radical como para unirse a él. Quizá algunas de nuestras tácticas de entonces fueron extremas”.

A pesar de los errores y de las oportunidades perdidas, las Panteras Negras escribieron un vital y heroico capítulo de la historia estadounidense, y contribuyeron de forma muy destacada al avance de las libertades democráticas. Nuestra generación tiene valiosas lecciones que aprender tanto de sus éxitos como de sus errores, y hoy nos apoyamos en su ejemplo mientras continuamos luchando por la liberación de los negros y por el socialismo.

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA



En www.izquierdarevolucionaria.net:

- **Trump prepara duros ataques. ¡Es necesaria la resistencia de masas!**: bit.ly/2iKalsQ
- **Standing Rock: La resistencia de una comunidad sioux contra las petroleras se convierte en bandera de lucha para millones en Estados Unidos**: bit.ly/2jaWrZn
- **China. La lucha por el poder entra en una nueva etapa**: bit.ly/2jaGYIB

Crisis política y económica en Italia

Dimite Renzi tras la derrota en el referéndum



Mónica Iglesias

El pasado 4 de diciembre Italia votaba de forma abrumadora contra la reforma constitucional impulsada por el gobierno. Con una participación que rondó el 70%, el *no* ganó con casi el 60% de los votos, forzando la dimisión del primer ministro, Matteo Renzi, quien había ligado su continuidad en el cargo al resultado del referéndum. La reforma reforzaba la cámara de los diputados mientras reducía el poder del senado, convirtiéndolo en órgano consultivo. También restaba autonomía a las provincias y otorgaba al gobierno central la competencia exclusiva y directa en cuestiones de energía, infraestructuras estratégicas, políticas laborales, el sistema de Protección Civil o la gestión de puertos y aeropuertos. Pero más allá de los puntos de la reforma, el voto *no* ha reflejado el rechazo absoluto hacia las políticas de ataque a los trabajadores de Renzi y el Partido Democrático (PD).

Como ya ocurriera con el referéndum griego o el británico, el voto *no* se impuso frente a la presión de los poderes económicos y financieros. De esta forma, millones de trabajadores y jóvenes, y capas medias depauperadas, en definitiva, quienes más padecen las consecuencias de la crisis económica, se han mantenido firmes en el *no*, pese a las presiones de la patronal Confindustria, Schäuble o el mismísimo Obama, y de sus voceros mediáticos, que auguraban una catástrofe de no aprobarse la reforma.

La burguesía maniobra para evitar las elecciones

Tras conocerse los resultados del referéndum, los partidos de la oposición, especialmente el Movimiento 5 Estrellas (M5S), reclamaron inmediatamente elecciones para elegir nuevo ejecuti-

vo. Sin embargo, el presidente italiano, Sergio Mattarella, ha optado por nombrar apresuradamente a Paolo Gentiloni, hasta ahora ministro de Exteriores, como primer ministro en sustitución de Renzi, siendo el tercer primer ministro no elegido en las urnas en los últimos dos años.

Por supuesto, esta maniobra no tiene otro objetivo para la burguesía italiana y europea que tratar de evitar unas elecciones anticipadas que podrían dar la victoria al Movimiento 5 Estrellas. En un contexto de enorme crisis en la tercera economía de la zona euro, y cuando la clase dominante necesita garantizar la aplicación de las reformas económicas que reclama la Unión Europea, la victoria de el M5S (que, entre otras cosas, lleva en su programa un referéndum par la salida del euro) sería un factor que introduciría mayor inestabilidad aún. Sin embargo, la escasa estabilidad que puede ofrecer este nuevo gobierno impuesto, absolutamente débil y deslegitimado, es obvia. De hecho, inmediatamente después de la derrota de Renzi en el referéndum, Moody's rebajó la calificación del bono italiano de "estable" a "negativa", y una hipotética quiebra financiera tendría consecuencias gravísimas no sólo para Italia, sino para toda la UE.

Tanto es así que el nuevo gobierno ha aprobado ya un "rescate" de 20.000 millones de euros para los bancos y deberá enfrentarse inmediatamente al problema de cómo salvar el Monte Paschi di Siena, el banco más antiguo y el tercero más grande de Italia. Incluso si fueran capaces de encontrar una solución a corto plazo, los problemas subyacentes del sector bancario italiano permanecerán: en la actualidad hay un total de 330.000 millones de euros (20% del PIB) en préstamos de dudoso cobro.

Pero la crisis bancaria es sólo la expresión financiera de la grave crisis que

arrastra la economía italiana desde hace dos décadas, que en los últimos años se ha agravado, con consecuencias devastadoras en los niveles de vida de las masas. Desde 2008 la economía se ha contraído un 12% y la relación entre la deuda y el PIB es del 133%, tan sólo superada por Grecia. Según datos del FMI, casi el 30% de la población está en riesgo de pobreza y el desempleo entre los jóvenes ronda el 40%. Las políticas antisociales del gobierno Renzi no han hecho sino agravar la situación. La Ley del Trabajo, lejos de disminuir el desempleo tal como anunció Renzi, provocó una subida de la precariedad como consecuencia de la abolición del artículo 18, que impedía los despidos sin causa justificada.

El descontento social, motor de la caída de Renzi

En este contexto la victoria del *no* cobra su verdadera dimensión, expresando un rechazo frontal, no sólo a los contenidos de la reforma, sino principalmente a las políticas de Renzi y de la UE. Un descontento que ha estallado en innumerables ocasiones a través de la movilización y de la lucha y cuyo último exponente, aunque no el único, fue la huelga del transporte en varias ciudades italianas, secundada masivamente por los trabajadores del sector público, y que afectó a metro, autobuses, tranvías y trenes. En casi todos los aeropuertos italianos se suspendieron vuelos o se produjeron retrasos. Y en el puerto de Nola, punto logístico estratégico para todo el sur de Italia, piquetes formados por empleados de la empresa Almagora y trabajadores despedidos de Fiat impidieron la circulación de mercancías. Entre las razones que motivaron la huelga, además del rechazo a la reforma constitucional, los sindicatos señalaron "las políticas económi-

cas del gobierno de Matteo Renzi, dictadas por la Unión Europea", el rechazo a la reforma educativa llevada a cabo por el Partido Demócrata, y al sistema de pensiones regulado por la ley Fornero que aumenta la edad de jubilación y que Renzi, pese a sus promesas, no llegó a derogar.

El nuevo presidente deberá enfrentarse a los mismos problemas que han motivado la derrota de Renzi. Por esto, pese a los deseos de los capitalistas, unas nuevas elecciones no están, ni mucho menos descartadas. Y la posibilidad de que el M5S obtenga la victoria es bastante probable. Pese a su programa confuso y contradictorio, el M5S ha agrupado en torno a sí a sectores radicalizados de las capas medias y de los trabajadores, con un discurso que hace de la lucha contra la corrupción del Estado uno de sus principales caballos de batalla, en un país donde ésta se ha convertido en un cáncer que corroe las instituciones, y donde los lazos entre la mafia, la clase política y la judicatura son de dominio público. Desde su aparición en 2012, la presencia en las instituciones del M5S no ha dejado de crecer, y en los últimos comicios municipales su candidata en Roma, Virginia Raggi, obtenía una contundente victoria sobre el candidato del PD, convirtiéndose en la primera mujer alcaldesa de Roma.

Sin embargo, a los pocos meses de asumir el gobierno municipal de Roma, el M5S se encuentra sumido en una grave crisis, cuajada de dimisiones, y con varios de sus cargos públicos y de con-

“ El escenario político italiano confirma una vez más lo que ya es una tendencia clara en el viejo continente: el colapso histórico de la socialdemocracia y la creciente polarización social ”

fianza, cercanos a la alcaldesa, acusados de corrupción. Una prueba clara de las limitaciones de un movimiento de este tipo, que pese a nutrirse del descontento, la crítica y la movilización contra los recortes y la crisis, es incapaz de organizar esa base social y apoyarse en ella para desarrollar un programa alternativo al que propugna el capitalismo, que realmente pudiera dar una respuesta a los problemas más acuciantes de la población.

El escenario político italiano confirma una vez más lo que ya es una tendencia clara en el viejo continente: el colapso histórico de la socialdemocracia y la creciente polarización social, que se expresa en el crecimiento de opciones políticas más radicales, a su izquierda, pero también un desarrollo importante de la extrema derecha, que refleja la desesperación de amplios sectores de la población. De qué lado se incline la balanza de la lucha de clases dependerá, en gran medida, de que los trabajadores seamos capaces de articular para ese combate no sólo una alternativa institucional, sino una organización sólida capaz de defender, frente a la barbarie a que nos condena el sistema capitalista, un programa revolucionario de transformación social.

Erdogan aprieta el paso hacia una dictadura en Turquía



Miguel Ángel Domingo

En junio de 2015, el presidente turco Erdogan tenía encarrilado su proyecto, y al menos el de una parte de la burguesía y del aparato del Estado turco: las relaciones con la Unión Europea iban mejor que nunca, él era un tirano respetable (y por otro lado necesario) con el que se podía llegar a acuerdos; desde 2013 se desarrollaba un “proceso de paz” con la guerrilla kurda del PKK; en la guerra siria, Turquía era la principal puerta de entrada de milicianos, armas y dinero de todas las potencias implicadas, y las milicias islamistas respaldadas por el Estado turco habían conquistado la capital de la provincia de Idlib en marzo; y en las elecciones de junio estaba encima de la mesa la posibilidad de una victoria por mayoría absoluta de su partido (el AKP), lo que le dejaba manos libres para una reforma constitucional de cara a establecer un régimen “presidencialista”, esto es, concentrar el poder en sus manos.

La irrupción en esas elecciones del Partido Democrático de los Pueblos (HDP, la izquierda prokurda), con un histórico 13% de los votos, privó a Erdogan de su mayoría absoluta. Al igual que dos años antes, con el maravilloso levantamiento de la Plaza Taksim, las masas volvían a irrumpir, esta vez a través de las elecciones, para hacer frente a las tendencias dictatoriales de Erdogan. El presidente turco y su camarilla no aceptaron este resultado. Como buen candidato a Bonaparte, Erdogan ha mostrado en estos meses un rasgo característico: mayor decisión que sus oponentes. Pocas semanas después dieron por rotas las negociaciones con el PKK y proclamaron su adhesión a la guerra contra el

“terrorismo”, en teoría contra el Estado Islámico pero, como se ha visto en otras ocasiones, eso no era más que una excusa para declarar la guerra a los kurdos. Como denunciábamos en su momento y se ha visto con el paso de los meses, el objetivo era crear una situación excepcional para acabar ilegalizando al HDP y conquistar la mayoría parlamentaria por eliminación del adversario.

La represión contra los kurdos y el golpe de Estado

El ejército fue desplegado en el Kurdistán turco. Artillería, tanques, aviación... una guerra en toda regla dentro de Turquía que en pocos meses arrasó ciudades enteras como Diyarbakir o Cizre (ésta ha sido llamada la Grozni kurda), con una violencia sin precedentes en la historia de este conflicto.

En estos meses han muerto más de 2.000 personas en el sureste kurdo del país. Más de 7.500 miembros del HDP han sido detenidos; unos 2.500 permanecen encarcelados, entre ellos se encuentran sus dos copresidentes, Figen Yüksekdag y Selahattin Demirtas, cerca de 200 alcaldes y concejales y cientos de dirigentes locales. Asimismo, 56 de sus 59 diputados han sido despojados de su inmunidad parlamentaria y se enfrentan a 510 procesos judiciales. En una vuelta de tuerca, el Estado turco ha intervenido al menos 24 alcaldías del HDP, dirigidas ahora directamente por funcionarios del Ministerio del Interior.

Tras la guerra contra los kurdos, la intervención rusa en Siria y los reveses que empiezan a sufrir los islamistas respaldados por Ankara, las tensiones con la UE por el acuerdo de la vergüenza sobre los refugiados y las negociaciones

para un futuro ingreso..., el 15 de julio de 2016 un sector del aparato del Estado intentó derrocar a Erdogan. Éste volvió a demostrar más decisión que sus oponentes y devolvió el golpe multiplicado, iniciando una gigantesca purga, que aún hoy dura, consolidando sus posiciones en el aparato del Estado.

Después, ha extendido la purga para eliminar a cualquiera que pueda suponer un obstáculo en su camino a la dictadura presidencial, y el HDP está de nuevo en el centro de la diana. Más de 120.000 personas han sido despedidas o suspendidas desde entonces; decenas de miles están en prisión preventiva a la espera de juicio, la mayoría sin relación con el golpe; periódicos y publicaciones han sido clausurados y conocidos periodistas opositores están encarcelados; cientos de asociaciones de todo tipo han sido cerradas. Simplemente, cualquiera que se manifieste en contra de Erdogan es partidario del golpe y resulta detenido.

Presidencialismo no, dictadura

La reforma constitucional es la única vía de la camarilla gobernante para garantizar un gobierno “fuerte”, sin ataduras y sin oposición. Tienen motivos para la preocupación. Turquía está en crisis económica: el turismo ha caído en picado fruto de la guerra y los atentados, hay un agotamiento de las reservas de divisas y la lira turca está en caída libre (se ha desplomado un 17% frente al dólar en 2016). Y tras estos 18 meses, se añaden las consecuencias que tendría perder la presidencia, empezando por responder por la guerra, la represión, las detenciones ilegales...

El 9 de enero se ha iniciado la tramitación parlamentaria de la reforma con vistas a un régimen “presidencialista”, eufemismo que esconde un golpe de Estado legal por el que desaparecerá el cargo de primer ministro y el presidente controlará en la práctica todas las áreas de gobierno: ejecutiva, legislativa y judicial. Una dictadura en toda regla que además le permitiría mantenerse en el cargo hasta 2029.

Para lograr este objetivo, Erdogan ha emprendido una auténtica huida hacia delante, utilizando sistemáticamente el sectarismo y el chovinismo, espoleando los prejuicios más reaccionarios. Se han multiplicado las agresiones homófobas, racistas, antikurdas, contra activistas de la izquierda..., todo ello jaleado constantemente por los medios de comunicación del régimen, la abrumadora mayoría tras la purga. Ha desatado un movimiento que ha adquirido una dinámica propia, del que ya no se puede bajar y que le empuja a seguir adelante.

Por ahora, parece que Erdogan reúne los votos suficientes para convocar un referéndum sobre la reforma, que podría celebrarse a mediados de abril. Se ha ganado el apoyo de la extrema derecha del MHP y por otro lado ya hay 12 diputados encarcelados del HDP. Para muchos analistas, en el referéndum podría ser clave la profundidad de la caída de la economía. Si algo demuestra la experiencia reciente, es que el aprendiz de sultán no se va a detener ante nada.

Se puede vencer a Erdogan

Aunque a primera vista lo único que se ve en Turquía es una pesadilla reaccionaria, hay bases para derrotar al tirano. Precisamente, la actitud del gobierno de no tolerar ningún foco de protesta es porque cualquier chispa podría incendiarlo todo. En noviembre pasado, tras cinco días de multitudinarias manifestaciones, el gobierno tuvo que retirar una ley que perdonaba abusos sexuales a menores si el agresor se casaba con la víctima.

Cada movilización lleva implícito el convertirse en un nuevo levantamiento como el de la Plaza Taksim. Cada una de estas luchas, cada obstáculo en el camino de Erdogan y su camarilla, debe unirse en un movimiento de masas para derrocarlos.

El régimen no teme al terrorismo. Al contrario, lo ha utilizado en los últimos años para fortalecer el aparato del Estado, la represión y para utilizar la cuestión nacional en su beneficio. Es más necesaria que nunca la unidad de los trabajadores, de la juventud, de la izquierda, frente a la represión, el terror y la guerra.

En esa tarea, el HDP tiene una responsabilidad. Como demostraron las elecciones de hace 18 meses, cuando fueron capaces de aunar las aspiraciones del pueblo kurdo, los movimientos sociales, las reivindicaciones obreras..., se puede conquistar el apoyo de las masas. A condición de ofrecer un programa consecuente, demostrar determinación de llegar hasta el final y confianza sólo en nuestras propias fuerzas, en la clase obrera y los oprimidos.

La caída de Aleppo

Un paso al frente del imperialismo ruso

Ulises Benito

La dramática caída de Aleppo en manos del ejército de Bashar al-Assad, la tercera semana de diciembre, abre una nueva fase en la guerra que el régimen de al-Assad y las diferentes potencias imperialistas juegan en terreno sirio. El acercamiento entre Turquía y Rusia (sin el que no se puede explicar la recuperación de Aleppo por al-Assad), y la debilidad de Estados Unidos, se expresaban en la tregua impuesta por rusos y turcos el 29 de diciembre y en el anuncio de negociaciones en febrero, sin participación ninguna del imperialismo norteamericano.

La batalla de Aleppo se recrudeció en febrero pasado, con la incorporación de todo el potencial bélico de la aviación rusa. Paso a paso, y utilizando cualquier medio (incluyendo el uso persistente de bombas de racimo, barriles-bomba, explosivos antibúnker y otras armas para aterrorizar a la población de los barrios controlados por los llamados rebeldes), el ejército del régimen ha retomado el control de toda la ciudad, que era considerada la capital económica de Siria (su área de influencia aportaba el 35% de la producción industrial nacional). De esta forma, los “rebeldes” pierden el control de su última gran ciudad, manteniendo como única capital de provincia la de la cercana Idlib.

Estos cuatro años de asedio a los barrios “rebeldes” del este de Aleppo han supuesto una tragedia para su población. A otro nivel, también para la de los barrios

del oeste, más a salvo de la artillería de los grupos armados (aun así, en el último mes y medio han muerto al menos 140 civiles en barrios gubernamentales). La destrucción de infraestructuras de todo tipo, incluyendo hospitales y escuelas; el bombardeo masivo de viviendas; la dificultad del avituallamiento y la especulación desmesurada; y por supuesto la brutal represión, tanto del régimen de al-Assad como de las diferentes milicias islamistas.

El papel de los ‘rebeldes’

Sólo en Aleppo han muerto 15.000 niños. Son 50.000 en todo el país; 10.000 de ellos fueron asesinados por las bombas cuando estudiaban o jugaban en sus colegios, y con ellos murieron 500 docentes y se dañaron 5.000 escuelas; son datos de una red de profesores y activistas. El bombardeo indiscriminado de hospitales y escuelas es un buen indicativo del carácter del régimen de al-Assad. Él, y la débil burguesía y pequeña burguesía detrás de él, están dispuestos a todo para mantenerse en el poder; al igual que también lo están Rusia e Irán para utilizarle e imponer sus intereses en la zona. Pero el carácter de la “oposición armada” no es muy diferente al de estos regímenes reaccionarios. Aunque con menos recursos, son culpables de crímenes similares: destrucción de hospitales del oeste de Aleppo, represalias sectarias (especialmente contra chiíes y kurdos)... Incluso han reprimido con bala las mani-



festaciones de civiles en distintos barrios controlados por ellos, asesinando al menos a 44 personas. Estas personas exigían poder salir, ya que grupos islamistas se lo habían prohibido, apostando francotiradores en las salidas. Entre 130.000 y 250.000 civiles estuvieron sitiados, sin poder salir de sus barrios por el miedo a las represalias de las tropas o, como la propia ONU documentó, a los disparos de los grupos “rebeldes”.

Finalmente, el régimen sirio ha hecho valer toda la superioridad militar sobre los grupos oponentes, corruptos y enfrentados entre sí. Si el aspecto militar ha sido el determinante, es debido a que, pese a la enorme impopularidad de al-Assad, los “rebeldes”, por su carácter completamente sectario, han provocado una enorme frustración en las masas más oprimidas, que lucharon esperanzadas durante el levantamiento popular de 2011.

En Aleppo han estado operando unas 40 bandas armadas, que incluyen a entre cien y 1.500 hombres cada una. Muchas de ellas, como indica Jesús Núñez, del Instituto de Estudios de Conflictos, son “grupos de criminales que se disfrazan con una capa ideológica”. La mayoría de estos grupos se coordinan a través de dos grandes grupos, ambos de ideología islamista: el Frente de la Conquista (vinculado a Al-Qaeda) y La Conquista de Aleppo. Los barrios que han controlado son prisiones sin puertas físicas, sometidos a riguroso control social, y donde impera la represión a las mujeres, los gays y cualquier minoría, o la ejecución de supuestos adúlteros; un niño de doce años, Abdulá Issa, fue decapitado por “espía”, por uno de los grupos que ha recibido financiación y armas del imperialismo norteamericano. Amnistía Internacional denuncia la utilización de sistemas de tortu-

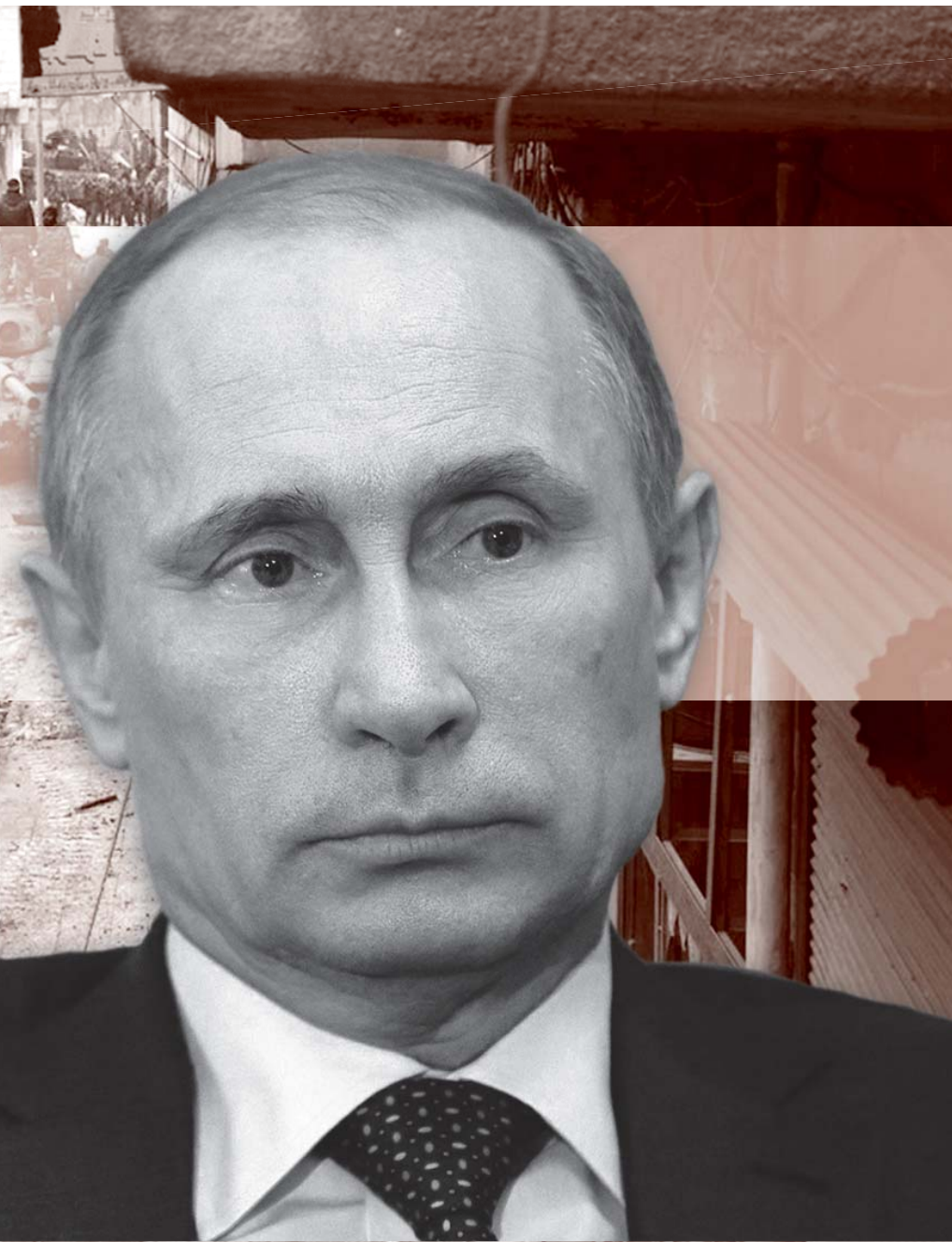
ra similares a los del Estado de al-Assad, por parte de grupos de la “oposición”.

Hipocresía imperialista

Los intereses imperialistas de Rusia son convenientemente denunciados por el grueso de la prensa burguesa europea; sin embargo, esconden conscientemente quién es la mano negra detrás de toda esa estructura de mercenarios criminales que se disfrazan de “oposición”. Son los gobiernos de Estados Unidos, Turquía, Qatar, y los de la Unión Europea, los que han dado financiación, armamento y cobertura diplomática y propagandística a la reacción islamista y al sectarismo que propagan. Sus llantos forzados por las víctimas de Aleppo y toda Siria son absolutamente cínicos, una burla cruel; su preocupación por ellas se puede medir por cómo tratan a los cientos de miles que intentan llegar hasta Europa, o simplemente a los que intentan sobrevivir en algunos de los campos de refugiados en Turquía o Líbano, cuyos recursos se agotan sin que las potencias imperialistas muevan un dedo para cumplir con sus demagógicas promesas de financiación.

Es nauseabunda su propaganda. El imperialismo norteamericano no sólo ha nutrido las raíces del Estado Islámico, sino que sigue regando abundantemente los grupos vinculados a Al-Qaeda (supuesto máximo enemigo del gobierno norteamericano, hasta hace poco), y a otros grupos que compiten en sectarismo con ellos. Una vez derrotada la revolución iniciada en 2011 con la imposición de la violencia sectaria a las masas, y la creación de múltiples líneas divisorias entre los oprimidos, las diferentes potencias imperialistas luchan por dominar la zona. La división del país en líneas sec-





tarias, el sufrimiento de la población, el horror yihadista... todo es aceptable si a través de ello toman o recuperan el control de todo Oriente Medio...

En esa lucha descarnada, las posiciones de Rusia han dado un enorme paso adelante, lo cual le viene muy bien a la oligarquía de Putin en un contexto de crisis económica y descontento social. Su apoyo militar directo a al-Assad ha sido decisivo para arrinconar a sus oponentes a zonas rurales inconexas (fundamentalmente, la provincia de Idlib y el desértico sur) y controlar todos los centros urbanos e industriales. Esto convierte a al-Assad, más que nunca, en un títere de Moscú. También sale fortalecido el gobierno iraní, que controla ya Iraq en gran medida y mantiene 40 grupos armados chiíes (no menos sectarios y criminales que los islamistas suníes) en Siria.

La nueva 'amistad' Erdogan-Putin

Todo parece indicar que la caída de Aleppo ha sido precipitada por la nueva política del gobierno turco en relación a Siria. El ejército turco es el más poderoso de la región, pero los tanques turcos en territorio sirio, a pocas decenas de kilómetros de Aleppo, no han dado un solo paso. De hecho, continúan a la ofensiva contra la ciudad de al-Bab y toda la zona, a muy poca distancia de Aleppo, enfrentándose a islamistas y kurdos. Erdogan ha sacrificado Aleppo, es su obsequio al imperialismo ruso para demostrar su amistad.

El cambio de alianzas protagonizado por Erdogan, enfriando relaciones con Estados Unidos (a quien llegó a acusar de estar detrás del golpe de Estado fracasado de julio), y acercándose a Rusia, ha modificado todo el panorama en

Oriente Próximo y Medio. Para Erdogan, al-Assad ya no es el principal enemigo, o, mejor dicho, la principal excusa para la intervención imperialista en Siria. Ese honor le corresponde a las fuerzas kurdas. Controlar de facto el norte de Siria no sólo es una forma de condicionar todo el mapa de la región a su favor, sino también la manera de impedir el surgimiento de cualquier entidad kurdo-siria que pueda ser un referente para los kurdos turcos.

Por otro lado, el Estado Islámico (EI), edificado sobre las cloacas de los servicios secretos turcos, estadounidenses, británicos..., tiene su propia agenda, y ésta no siempre coincide con la de Erdogan. En estos momentos, blandir el espantajo del integrismo del EI es la forma más útil para lavar la cara de una intervención imperialista turca en toda regla, borrando de paso el recuerdo de los ingentes beneficios por contrabando de los que se lucró la camarilla en el poder en Ankara. Los amigos de ayer hoy son enemigos... aunque mañana podrían volver a ser amigos, si fuera conveniente. De hecho, para Turquía el gran error de los yihadistas es no haber sido capaces de derrotar militarmente a los kurdos, el gran enemigo; quizás pasado mañana

vuelvan a buscar auxilio en el Estado Islámico para parar los pies a los *peshmergas* (milicianos del Kurdistán). Si Erdogan intenta desalojar al EI de Mosul, en el norte de Iraq, y de al-Bab y otras poblaciones sirias, es para evitar que caiga en manos de los kurdos.

De momento, el Estado Islámico ha situado como blanco a Turquía. En el pasado éste fue utilizado por el servicio secreto turco para aterrorizar a la población y criminalizar a los kurdos; pero la masacre en la discoteca de clase alta Club Reina, en Estambul, en plena celebración del Año Nuevo (con 39 muertos), es un cruel aviso, como también lo fue el reciente asesinato del embajador ruso en Ankara, así como el salvaje asesinato de dos soldados turcos, quemados vivos el 23 de diciembre. Una oleada de matanzas indiscriminadas en Turquía es inevitable, desestabilizando aún más el país.

Paso al frente del imperialismo ruso; repliegue de Estados Unidos

Los términos del acuerdo con Rusia se demuestran sobre el terreno. El Ejército turco se cuida mucho de enfrentarse a las tropas de al-Assad, y mucho menos a las rusas, centrándose en intentar controlar el norte de Siria (e Iraq). Por su parte, Putin consigue mantener en el poder de su títere al-Assad, que si bien no puede soñar con controlar toda Siria, sí domina lo que él mismo llama "la Siria útil": las principales ciudades y sus comunicaciones. Con al-Assad apuntalado, no peligran las bases militares rusas en Siria: la naval de Tartus (única rusa en el Mediterráneo) y la aérea de Latakia. Pero no sólo eso. Por primera vez, el imperialismo ruso se enfrenta con éxito a la superpotencia estadounidense, interviniendo masivamente con fuerzas de tierra, mar y aire en un país a mil kilómetros de distancia... y la influencia de Putin ha llegado para quedarse, creando un nuevo factor de conflicto y distorsión en el avispero de Oriente Próximo. De hecho, la incapacidad de al-Assad por retomar el control de toda Siria le hace más dependiente de Rusia e Irán, cuyos bombarderos y soldados de infantería o paramilitares (respectivamente) han jugado un papel clave, y lo seguirán jugando, en el control de la zona.

En este obscuro juego de intereses, el que pierde posiciones es el imperialismo estadounidense. Su control sobre el terreno es cada vez más precario. De hecho, la descarada intervención de Rusia, Irán y Turquía, con soldados, paramilitares, tanques y aviones en el tablero sirio, difícilmente podría ocurrir si Estados Unidos siguiera siendo la superpotencia que fue. Obama reconoció el fracaso de su política en la zona, el 17 de diciembre. Los imperialistas nortea-

mericanos, paralizados ante los imprevisibles cambios en la zona que conllevará la llegada de Trump a la Casa Blanca, ven con incredulidad los avances de Putin, que es capaz de reunirse con iraníes y turcos, para llegar rápidamente a acuerdos, y de conseguir una tregua a partir del 30 de diciembre entre los actores principales (es decir, entre los ejércitos títeres de cada uno de esos tres países), anunciando además para febrero reuniones de negociación. Hasta ahora, las treguas y negociaciones auspiciadas por Estados Unidos han fracasado ante la dificultad de imponer sus intereses sobre el terreno. No obstante, la administración Trump no va a permitir sin lucha el debilitamiento de su influencia en una zona de interés geoestratégico mundial.

Para conseguir esta tregua, Turquía ha tenido que disciplinar a sus peones. Siete grupos "rebeldes", representando a 60.000 hombres armados, han firmado. Es la base para unificar todos esos grupos y garantizar así de una forma más eficaz la obediencia a Erdogan. De la tregua han sido excluidos los kurdo-árabes Fuerzas Democráticas Sirias (el gran enemigo de Turquía), el Estado Islámico y el Frente de la Conquista (al-Qaeda en Siria). Esto permite a Turquía combatir a los yihadistas y kurdos en el norte, y al Ejército de al-Assad llevar la guerra al bastión "rebelde" de Idlib, controlado por el Frente de la Conquista. Pero otro de los grupos islamistas, Ahrar al-Sham (Movimiento de los Hombres Libres del Levante) que cuenta con entre 10 y 15.000 mercenarios, no ha aceptado la tregua en protesta por la exclusión de al-Qaeda. Turquía está sometiendo a una enorme presión a este grupo (que también obedece a los intereses saudíes), aprovechando que depende de su frontera para el abastecimiento, y todo apunta a que el grupo se resquebraje en dos, integrándose la mayoría en el Frente de la Conquista y un sector en el Ejército Libre Sirio, férreamente controlado por Erdogan.

El drama de Aleppo, de Siria, de toda la región, sólo empezará a vislumbrar un fin con la intervención independiente del pueblo sirio, de los trabajadores y campesinos, por encima de diferencias étnicas o religiosas, y sin el abrazo envenenado de ninguna potencia. La bandera de libertad que se levantó en 2011 por el movimiento de masas en Siria, y en todo el mundo árabe, debe ser retomada y acompañada necesariamente de un programa revolucionario, nacionalizando los medios de producción para ponerlos bajo gestión democrática de los trabajadores, rompiendo con el capitalismo. Ésta es la única vía para terminar con la opresión y la barbarie a la que condena el capitalismo a millones de seres humanos.



El PSE blindada la política antisocial del PNV

Eloy Val

El nuevo gobierno dirigido por Urkullu, nacido de la coalición entre PSE y PNV, tiene poco de nuevo. Los consejeros que despertaron más contestación social por sus políticas de ataque —Economía, Sanidad y Educación— repiten en el cargo, dejando claro que los planes del PNV no han cambiado lo más mínimo. A cambio de entregarse a los deseos de la burguesía vasca, el PSE ha recibido tres consejerías. Igual que la dirección del PSOE consumaba con su abstención una bochornosa traición a los trabajadores, regalándole el gobierno a Rajoy, ahora el PSE —afín a Pedro Sánchez— sigue la misma senda y se ofrece voluntario para garantizar el control del gobierno autonómico a la burguesía vasca. La estrategia del PNV de buscar al PSE como socio de gobierno responde al objetivo de bloquear cualquier iniciativa de carácter social que, con los diputados de EH-Bildu (18), Podemos (11) y el propio PSE-PSOE (9), podría aprobarse por mayoría del parlamento.

La rebelión social de los últimos años ha dejado huella en las formaciones de la izquierda, empujadas a explotar su discurso más social y combativo. Otegi, a su salida de prisión se reivindicaba púb-

blicamente marxista y hablaba de la lucha contra los desahucios... La izquierda abertzale convocó numerosas movilizaciones antes de las elecciones, pero luego la dirección de EH-Bildu no ha perdido ocasión para ofrecerse a colaborar con el PNV. Una parte importante de la juventud y los trabajadores vieron en Elkarrekin Podemos una vía para expresar su descontento en las pasadas elecciones, pero Pilar Zabala y los portavoces estatales utilizaron en campaña un discurso descafeinado y alejado de cualquier alternativa de transformación radical de la sociedad.

Aunque es cierto que la negativa de Podemos a formar un gobierno de coalición con PNV y EH-Bildu ha dinamitado la tentación de la izquierda abertzale de implicarse en el gobierno del PNV, la realidad es que la formación morada tampoco ha levantado la bandera de la lucha como alternativa a ese escenario. Sin ir más lejos, en la sesión de investidura se mostraban a favor de dialogar y negociar con el PNV. Ambas formaciones revelan así la contradicción a la que se ven sometidas: es imposible servir a dos amos a la vez. O se defiende a los trabajadores o a la burguesía, al PNV, a quienes recortan en sanidad y educación, a los responsables de los desahucios, de la privatiza-

ción de Kutxabank, a los que utilizan a la Ertzaintza para reprimir la movilización.

El PNV no defiende los derechos democrático-nacionales

La primera iniciativa de la coalición PSE-PNV ha sido el debate sobre el autogobierno para consensuar una nueva redacción del Estatuto de Guernica. Las declaraciones de los dirigentes del PNV son reveladoras al respecto. Urkullu, en la sesión de investidura, prometía “no caer en planteamientos irrealizables o insostenibles”. Andoni Ortuzar, presidente del PNV, decía que “este partido no va a prometer asaltar los cielos ni alcanzar cimas que se saben inexpugnables (...) No hay peor veneno que generar ilusiones con mentiras”, mientras Joseba Egibar desechaba la vía unilateral catalana: “Este partido jamás llevará a este pueblo a un callejón sin salida”.

En la lucha por los derechos democráticos nacionales como en la lucha por los derechos sociales, la burguesía vasca siempre estará en la barricada de enfrente a cualquier avance democrático y social. De hecho, el PNV se ha convertido en una pieza clave para sostener al gobierno de Rajoy, como ha demostra-



do al aprobar en el parlamento español junto a PP, PSOE y C's el techo de gasto, preparando el terreno para aprobar los presupuestos de 2017.

El PNV presume de buen gestor y de ser muy dialogante pero los hechos revelan claramente qué intereses defienden. Mientras la riqueza en el último lustro en Hego Euskal Herria (CAV y Navarra) ha crecido más de 1.600 millones de euros, la clase trabajadora vasca ha perdido 1.000 millones. Según ELA, en las dos últimas legislaturas se han perdido

Esquerra Revolucionària

La impresionante movilización de masas de las Diadas de 2012 y 2013, con más de un millón de personas en la calle, expresaba el deseo de amplias capas de la población de un cambio político y social radical. Dicha movilización, especialmente entre amplios sectores de la juventud, expresa una voluntad de cambio que va más allá de los límites en que pretende situarla la derecha nacionalista de Convergència (ahora PD-Cat), vinculándose la lucha contra la represión de los derechos democrático nacionales, contra las imposiciones españolas del PP y del aparato del Estado y defensa del derecho de autodeterminación con la batalla por acabar con los recortes y la lógica del sistema capitalista.

Las desigualdades en Catalunya se sitúan entre las mayores de la UE. Las rentas del 20% de la población con más ingresos son 6 veces superiores a las del 20% más pobre. La población en pobreza extrema aumentó un 28,5% entre 2013 y 2014, según un informe de las Entidades Catalanas de Acción Social. El malestar social que provoca este abismo entre la riqueza de unos pocos y el sufrimiento de la mayoría tuvo un primer reflejo político en el desarrollo de la Asamblea Nacional de Catalunya y la explosión de participación en las Diadas. También en el crecimiento electoral de ERC en las elecciones de 2015 y la fuerte irrupción de una organización independentista y anticapitalista como la CUP.

La inmensa mayoría de las bases y votantes independentistas esperaban

Un año de Govern Puigdemont

¡La CUP tiene que romper con Convergència!



que el resultado electoral fuese utilizado para impulsar una lucha masiva en la calle hasta derrotar las políticas privatizadoras y antisociales del PP y de Convergència, y que fuese el inicio de un movimiento que conquistase la liberación nacional y social de Cata-

lunya. Sin embargo, la dirección de la CUP ha defendido el pacto con Convergència, lo que en la práctica significa abandonar la calle, avalar la política de recortes y privatizaciones, e impedir cualquier avance en el ejercicio del derecho de autodeterminación: es decir,

atarse de pies y manos a la burguesía catalana. Tras numerosas consultas en las que las bases se manifestaron claramente en contra de apoyar a Mas y Convergència, finalmente la dirección de la CUP, de forma completamente antidemocrática, apoyó el Govern de de-



142.000 empleos y hay 78.000 parados más, teniendo “los terceros peores niveles de temporalidad y desempleo juvenil (de Europa)”. ¿Qué sentido tiene el diálogo con el PNV en vez de luchar contra sus políticas?

La solución a nuestros problemas y el ejercicio genuino del derecho de autodeterminación nunca vendrán de la mano de quienes provocan la explotación y precariedad para la mayoría. La única forma de conseguir el derecho a decidir, de acabar con los recortes, los desahucios

y el paro no es pactar con sus responsables, sino movilizarnos en la calle. Unificando las luchas de los trabajadores y jóvenes en Euskal Herria, uniéndolas a las del Estado español e internacionalmente, e integrando en esta lucha las reivindicaciones por los derechos democráticos para Euskal Herria se podría lograr un giro completo. Nuestros aliados son los trabajadores y oprimidos del mundo. La lucha por los derechos sociales y democrático-nacionales es una sola: la lucha por el socialismo.

rechazado por Puigdemont, hace ahora un año.

La pregunta que se hacen millones de jóvenes y trabajadores en Catalunya es: ¿ha servido el apoyo al Govern de *Junts pel Sí* para avanzar en la liberación nacional de Catalunya y forzar a Convergència a aceptar algunas políticas sociales, tal y como planteaban los dirigentes de la CUP? La respuesta es clara: ¡No!

Derecho de autodeterminación sí, subordinación a la derecha no

En todos los asuntos centrales Convergència no ha dudado en votar en el Parlament junto al PP o Ciutadans: han rechazado eliminar los conciertos educativos a colegios que segregan por sexo; han impedido debatir una ILP a favor de una nueva ley educativa que eliminara progresivamente los recortes; han aplicado (antes que en el resto del Estado) el 3+2 en las universidades públicas catalanas; han rechazado la formación de una banca pública o aprobado una nueva norma “antidesahucios” completamente descafeinada... Al tiempo que Convergència confronta públicamente con el Partido Popular, su grupo parlamentario en el Congreso ha llegado a acuerdos con el PP para la conformación de la mesa del Congreso o mantiene su voto a favor de la reforma laboral. Y es que, ¡por encima de todo están sus intereses de clase! No es casualidad el intento de restablecer los puentes en-

tre el PP y Convergència para garantizar la “estabilidad” de su sistema.

El apoyo a Convergència por parte de CUP y ERC no sólo es negativo desde un punto de vista social, sino desde el punto de vista de los derechos democráticos y del ejercicio del derecho de autodeterminación. Convergència, necesitada del apoyo de la CUP para la aprobación de los presupuestos vuelve a llenarse la boca de independentismo, pero su verdadero objetivo es comprometer a dicha formación con sus votos en unos presupuestos continuistas con los recortes sociales. A la vez que se hacen dichos discursos, incluso por parte de ERC llamando a la desobediencia, los Mossos d'Esquadra detienen a la alcaldesa de Berga de la CUP por negarse a quitar la *estelada* del ayuntamiento o más recientemente a cinco activistas independentistas por quemar fotos del rey durante la Diada. ¿Qué más necesitan los dirigentes de la CUP para convencerse de que para Convergència la soberanía y su supuesta intención de desobedecer al Estado español no son más que palabras con que desviar la atención de las masas e intentar mantener la paz social en las calles?

De la mano de la burguesía es imposible lograr ninguna mejora social o democrática para la mayoría de la población. ¡La CUP tiene que rectificar y romper con la derecha! ¡Hay que formar un frente de izquierdas en Catalunya con el objetivo inmediato de revertir todos los recortes sociales y defender el derecho a decidir de forma consecuente!

La asfixiada sanidad andaluza explota en Granada



Ainhoa Serrano

El pasado 16 de octubre decenas y decenas de miles de personas abarrotaron las calles de Granada contra la política sanitaria de la Junta de Andalucía de Susana Díaz. Fue una explosión espontánea sin parangón en la ciudad, totalmente al margen de las direcciones de CCOO, UGT y los sindicatos del sector. Desde entonces ha habido otras dos gigantescas movilizaciones —el 5 y el 27 de noviembre—, la última con 80.000 personas en una ciudad de 150.000.

El nacimiento de esta inmensa marea blanca ha tenido como consigna central la defensa de sus dos hospitales públicos. Granada contaba hasta este verano con dos hospitales, el Clínico y el Virgen de las Nieves, a pocos metros de distancia, y donde cada paciente o usuario podía ser tratado de cualquier dolencia o urgencia. En julio abrió sus puertas un nuevo hospital que sustituirá al Clínico. Pero en vez de ampliar la cobertura, se fusionará con el Virgen de las Nieves. Lo que podría parecer una mejora, se convierte en lo contrario: Granada pasa a tener un sólo hospital dividido en dos edificios a kilómetros de distancia y que compartirán especialidades. Esto quiere decir que dejarán de ser dos hospitales completos con urgencias finalistas (que el enfermo que entra por urgencias sea atendido hasta el final en el mismo hospital), como defiende la marea blanca.

Explosión y movilización espontánea de la marea blanca en Granada

Pero la masividad de la protesta y la amenaza de extenderse a otras ciudades (el 27 de noviembre también se manifestaron miles de personas en Málaga y Huelva) no se explica sólo por esta fusión, los recortes que se han vivido en la sanidad son demoledores. El gasto sanitario en Andalucía está muy por debajo de la media nacional. Desde 2010

se han recortado 6.200 millones de euros y se han destruido 5.591 empleos, Sevilla (11,81%), Málaga (9,34%) y Granada (9,23%) encabezan la caída de empleo sanitario.

En este contexto de asfixia y a raíz de la puesta en marcha de la fusión hospitalaria, un médico de urgencias llamado Jesús Candel (alias Spiriman), harto de sufrir las interminables guardias y la pauperización de las condiciones de trabajo fruto de la falta de personal y el cierre de camas, decidió denunciar la situación a través de vídeos de protesta en Facebook —que llegaron a las 250.000 reproducciones— y convocar la manifestación del pasado 16 de octubre. Rápidamente conectó con el ambiente de descontento social que existe. El movimiento ya ha tenido dos victorias: el compromiso de paralización de la fusión y el cese del director gerente del nuevo hospital, Manuel Bayona, tras la primera manifestación.

Las direcciones de CCOO y UGT, que no han estado junto a las plataformas ni han impulsado ninguna de las tres movilizaciones, tienen la poca vergüenza de, junto a SATSE y CSIF, firmar el pasado 13 de diciembre un acuerdo a espaldas del movimiento que nada tiene que ver con las reivindicaciones de la marea blanca. Esto se ha utilizado por la administración para, pareciendo que negocia, poner en marcha la fusión de los hospitales de nuevo.

Esta artimaña desmovilizadora de momento no ha conseguido su objetivo. La convocatoria de manifestaciones contra los recortes sanitarios de la Junta de Andalucía el próximo 15 de enero a las 12 de la mañana en Granada, Sevilla, Huelva y Málaga así lo demuestra. ¡Basta ya de pacto social y de firmas fraudulentas! ¡Basta de engañar al movimiento! La única forma de frenar la fusión es incrementando la presión en la calle y exigiendo, si la Consejería no cede, una gran huelga general de la sanidad en Granada que ponga en jaque a la Junta de Andalucía.

LEVANTEMOS LA RESISTENCIA CONTRA TRUMP



¡NO A LAS DEPORTACIONES DE INMIGRANTES!
¡CONTRA EL RACISMO Y LA HOMOFOBIA!
¡POR LOS DERECHOS DE LAS MUJERES, LA JUVENTUD Y LA CLASE OBRERA!

19, 20 y 21 de ENERO
JORNADAS DE PROTESTA INTERNACIONAL
(consulta www.sindicatodeestudiantes.net)

Sindicato de Estudiantes
@SindicaEstudian



socialist students
A STUDENT MOVEMENT FOR THE 99%



VIENE DE LA CONTRAPORTADA

La juventud y la clase trabajadora en EEUU entienden perfectamente lo que significa Trump, y la amenaza que representa sembrar el veneno de la xenofobia, el racismo y el machismo para dividir a los que sufrimos las consecuencias de sus políticas. Por eso, nada más ser elegido se encontró con una respuesta contundente: decenas de miles de personas, especialmente jóvenes, salían a las calles de Seattle, Boston, Chicago, Nueva York y muchas otras ciudades al grito de ¡No es mi presidente! ¡Abajo Trump!

Coincidiendo con la jornada de su juramento como presidente, la organización Socialist Students, promotora de las movilizaciones contra Trump, ha convocado a una huelga general estudiantil en todos los institutos de EEUU para el día 20 de enero. Los compañeros se han dirigido al Sindicato de Estudiantes en el Estado español y al Comité en Defensa de la Enseñanza Pública (CEDEP) de México, para que también promovamos una campaña de solidaridad internacional y realizemos todo tipo de acciones en apoyo a su lucha.

Debemos recordar que en la pasada huelga del 26 de octubre contra las reválidas franquistas, miles de estudiantes en todo el mundo mostraron su solidaridad con nuestra lucha realizando concentraciones frente a las embajadas, paros y asambleas para apoyarnos. Socialist Students fue la organización estudiantil que organizó las acciones de solidaridad en EEUU.

Desde el Sindicato de Estudiantes llamamos a todos los estudiantes de institutos y universidades a realizar acciones de solidaridad con nuestros compañeros de EEUU, concentrándolas el jueves 19, el viernes 20 y el sábado 21 de enero. En concreto proponemos las siguientes iniciativas:

- Pegadas de carteles y pancartas en todos los institutos y facultades denunciando la política racista, homófoba y reaccionaria de Donald Trump.
- Celebración de asambleas, reuniones y paros de una hora en todos los institutos y facultades, para debatir sobre la política de Trump y aprobar resoluciones de apoyo con la huelga de nuestros compañeros y compañeras de EEUU.
- Realizar concentraciones en las facultades y en los institutos en esos días, para exhibir nuestro rechazo a Trump y nuestro apoyo a los estudiantes norteamericanos.
- Realizar fotografías de todas estas acciones —reuniones, asambleas, concentraciones, etc.—, con los carteles de protesta bien visibles, difundirlas por las redes sociales utilizando el hashtag #AbajoTrump y enviarlas a los siguientes correos: sindicato@sindicatodeestudiantes.net y contact@socialiststudents.org
- Participar activamente en las concentraciones ante la Embajada norteamericana en Madrid, consulados y plazas de otras ciudades, que se celebrarán el sábado 21 de enero coincidiendo con el juramento de Trump como presidente.
- Y por supuesto, todas las iniciativas y propuestas que se os ocurran.

¡No a las deportaciones de inmigrantes!

¡Contra el racismo y la homofobia!

¡Por los derechos de las mujeres, la juventud y la clase obrera!

¡No al pacto educativo de los recortes, la Iglesia y la patronal!



Ana García
Secretaria general del Sindicato de Estudiantes

En las últimas semanas de 2016 el nuevo gobierno de Rajoy sufrió su primera gran derrota. La fuerza, la masividad y el gran apoyo social a las movilizaciones, encabezadas por el Sindicato de Estudiantes, lograron torcerle el brazo al PP y obligarle en la práctica a eliminar las reválidas franquistas. Éste era sin duda un punto estratégico para quienes defienden el modelo social de las élites, los grandes empresarios y los banqueros. Las reválidas eran la medida estrella de la LOMCE, su jugada maestra para arrebatar a cientos de miles de jóvenes su derecho a la educación, expulsándoles de las aulas de forma prematura e injusta. Pero no han podido hacerlo. Esto es una gran demostración de que con la movilización y la lucha sí se pueden cambiar las cosas.

Pero esta victoria no significa que quienes tratan por todos los medios de destruir la educación pública se hayan rendido, ni mucho menos. Ha sido un duro golpe, pero sus planes no han cambiado lo más mínimo. Nuestra lucha les ha desenmascarado completamente y por eso ahora el PP vuelca todos sus esfuerzos en proyectar una falsa imagen de que son más dialogantes y democráticos. ¡Pero ya hemos tenido suficientes demostraciones en estos cinco años de legislatura! ¡No nos engañan con sus maniobras mediáticas!

El gobierno Rajoy no está solo en esta estrategia. Tienen colaboradores dispuestos a avalar la jugada. Concretamente Ciudadanos y la actual dirección golpista del PSOE, ambos entregados en cuerpo y alma a ayudarles en todo lo que necesiten, incluidos sus planes para continuar atacando la educación pública. En esta estrategia general se enmarca su famosa propuesta de “Pacto Nacional por la Educación”. Según el ministro de Educación, Méndez de Vigo, y los portavoces de C’s y PSOE, con esta iniciativa lograrán alcanzar una “ley de consenso entre todos” con el objetivo de proteger la educación de los intereses partidistas de unos y otros. La nueva ley educativa que salga de este pacto será la que sustituya a la actual LOMCE y con ella terminarán todos los problemas que en los últimos años han puesto al conjunto de la comunidad educativa en pie de guerra. Pero, titulares aparte, ¿qué significa y qué pretende realmente este “Pacto Educativo”?

Por muchas palabras amables que utilicen, lo cierto es que los intereses que defiende la derecha siguen siendo los mismos que la anterior legislatura y son completamente contrarios e in-

compatibles con los intereses de la mayoría. El PP nunca defenderá la educación pública y el derecho de los hijos de los trabajadores a formarse y a tener un futuro digno. Ellos mismos desvelaron sus verdaderas intenciones en los primeros días de gobierno, cuando declaraban por boca de su ministro de Educación que “el Pacto Educativo no significa derogar la LOMCE”. Ahora han cambiado su discurso, obligados por la presión de la movilización. Pero no han cambiado de idea. Simplemente quieren hacer partícipes a la comunidad educativa (sindicatos de profesorado, padres y madres, estudiantes) y a los partidos de la izquierda de esta gran maniobra para continuar sus planes de recortes y privatización.

Desde el Sindicato de Estudiantes queremos denunciar esta estrategia que, a cambio de pequeñas migajas (si es que las hay), pretende comprar la paz social en el terreno educativo. No nos engañan, y no vamos a aceptar que se vuelva a dar la espalda a todas las reivindicaciones de la Marea Verde, de los centenares de miles de personas que hemos llenado las calles en los últimos años. No vamos a permitir que con este nuevo título de “Pacto Nacional por la Educación” continúen los ataques a la educación pública y exijimos que se lleven a cabo de forma inmediata las siguientes medidas:

- Derogación completa de la LOMCE y el 3+2.
- Devolución de los 7.000 millones de euros que han robado a la educación pública en los últimos años.
- Reincorporación de los más de 30.000 profesores despedidos y rescate de los 70.000 estudiantes que han sido expulsados de la universidad por no tener dinero.
- Que se acabe con los ingentes regalos de dinero público a la patronal de la educación privada y la Iglesia.

Hay fuerza para conseguir estas reivindicaciones y responder a todas las maniobras con las que la derecha pretende seguir atacándonos. Para ello sólo podemos basarnos en una cosa: la respuesta unitaria en la calle de toda la comunidad educativa —de los sindicatos del profesorado CCOO, UGT y STES, de los padres y madres (CEAPA) y de los estudiantes— con la mayor contundencia, con la convocatoria de una gran huelga general de toda la comunidad educativa y que abarque desde la enseñanza infantil a la universidad. La eliminación de las reválidas franquistas ha sido la primera victoria, pero podría ser la primera de muchas.

¡Ningún pacto contra la educación pública!

¡La lucha es el único camino!

A cien años de la Revolución Rusa y del Octubre soviético

¡Socialismo o barbarie!

¡A los ciudadanos de Rusia!
25 de octubre [7 de noviembre] de 1917, 10 de la mañana

El Gobierno Provisional ha sido depuesto. El Poder del Estado ha pasado a manos del Comité Militar Revolucionario, que es un órgano del sóviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado y se encuentra al frente del proletariado y de la guarnición de la capital.

Los objetivos por los que ha luchado el pueblo —la propuesta inmediata de una paz democrática, la supresión de la propiedad agraria de los terratenientes, el control obrero de la producción y la constitución de un Gobierno Soviético— están asegurados.

¡Viva la revolución de los obreros, soldados y campesinos!

El Comité Militar Revolucionario del Sóviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado [texto escrito por Lenin]



Juan Ignacio Ramos

Este año se cumple el centenario de la Revolución de Octubre, cuando los trabajadores, los soldados y los campesinos pobres de Rusia se sacudieron siglos de opresión y humillación bajo el zarismo, acabaron con el poder de la burguesía y los terratenientes, y establecieron las bases para una nueva sociedad. Los gigantescos acontecimientos que tuvieron lugar en Rusia entre febrero y octubre de 1917 conmocionaron al mundo entero porque fueron la demostración de que los esclavos podían liberarse del yugo de sus amos, que las masas oprimidas podían organizar la sociedad sin el concurso de sus explotadores. La onda expansiva de la Revolución de Octubre se sintió inmediatamente en todo el mundo: Alemania, Austria, Hungría, Finlandia, Italia, Bulgaria, el Estado español, los países coloniales. La clase obrera de todos los continentes fue contagiada por el mensaje de Octubre y los bolcheviques, y apoyándose en su ejemplo crearon la organización revolucionaria más importante que la historia haya conocido jamás: la Internacional Comunista. Nunca antes el capitalismo había estado tan amenazado.

En el prólogo a su obra sobre la revolución rusa, Trotsky señala: “El rasgo característico más indiscutible de las revoluciones es la intervención directa de las masas en los acontecimientos históricos. En tiempos normales, el Estado, sea monárquico o democrático, está por encima de la nación; la historia corre a cargo de los especialistas de este oficio: los monarcas, los ministros, los burócratas, los parlamentarios, los periodistas. Pero en los momentos decisivos, cuando el orden establecido se hace insostenible para las masas, éstas rompen las barreras que las separan de la palestra política, derriban a sus representantes tradicionales y, con su intervención, crean un punto de partida para el nuevo régimen. Dejemos a los moralistas juzgar si esto está bien o mal. A nosotros nos basta con tomar los hechos tal como nos los brinda su desarrollo objetivo. La historia de las revoluciones es para nosotros, por encima de todo, la historia de la irrup-

ción violenta de las masas en el gobierno de sus propios destinos”.

Defender el legado de Octubre y del bolchevismo

Cien años después, Octubre sigue teniendo una enorme significación histórica para los trabajadores y jóvenes que luchamos contra el orden capitalista. Las lecciones de aquella revolución deben estudiarse a la luz de los acontecimientos del presente. Para la mayoría de los dirigentes de las organizaciones tradicionales de la izquierda (exsocialistas, excomunistas, exsindicalistas) y para no pocos de las nuevas formaciones de la izquierda reformista, la Revolución Rusa es un hecho histórico sin la menor trascendencia práctica en la actualidad y, cuando no la denigran, no cesan de difundir una imagen distorsionada y falsa de la misma. Por supuesto, esto no es ajeno al papel de estos individuos en la lucha de clases. Muchos de ellos se han convertido en apologistas de la estabilidad del capitalismo, y con su política de colaboración de clases hacen viable la agenda antiobrero de la burguesía, sus recortes y austeridad. Todos estos sectores han abandonado cualquier vínculo con las ideas del socialismo y del marxismo, y jamás se podrán conciliar con la revolución rusa.

Los reformistas del movimiento obrero, vulgares transmisores de los prejuicios y mentiras que la burguesía ha fabricado durante décadas, no se cansan de repetir que la Revolución Rusa fue un golpe de Estado que condujo inevitablemente a la dictadura estalinista. Cualquiera que haya estudiado honestamente la génesis y el desarrollo de la Revolución de Octubre llegará a la conclusión de que esa visión no es más que una grosera falsificación. Nunca la historia ha registrado una revolución más popular, más participativa y democrática. Nada más alejado de un golpe de mano que la toma del poder protagonizada por los trabajadores y los soldados rusos en Petrogrado y Moscú el 7 de noviembre de 1917 [25 de octubre según el calendario occidental], una insurrección sancionada por el II Congreso de los Sóviets de toda Ru-

sia, la representación más genuina, directa y democrática de las masas rusas.

Octubre ha sido una de las gestas más importantes de la humanidad por su carácter liberador y consciente. Por primera vez en la historia, el objetivo de una revolución no fue perpetuar la división de clases, la explotación económica o el Estado como instrumento de opresión (como ocurrió con las grandes revoluciones burguesas), sino eliminar esas reliquias de la sociedad clasista y crear las condiciones materiales y culturales para un salto sin precedentes en la civilización.

El programa socialista e internacionalista de la Revolución Rusa y del Partido Bolchevique —dirigido por Lenin y Trotsky—, de los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista, sigue estando vigente para los revolucionarios de hoy en día. Las tareas y problemas que afrontaban los marxistas en 1917 son, esencialmente, semejantes a los planteados en la actualidad, cuando la crisis más aguda del capitalismo en setenta años extiende su mancha de desigualdad, paro masivo, opresión nacional, guerras imperialistas y destrucción del medioambiente, amenazando el futuro de la humanidad. En los países capitalistas desarrollados e imperialistas, en Latinoamérica, en Oriente Medio toda la experiencia histórica transcurrida desde el Octubre soviético demuestra que no hay terceras vías para conseguir la emancipación de los trabajadores. Las ilusiones en la posibilidad de una suerte de “capitalismo de rostro humano”, idea que cobró fuerza entre sectores de la intelectualidad de izquierdas tras el colapso de la URSS y los regímenes estalinistas de Europa del Es-

te, fue una consecuencia más de la ofensiva ideológica de la burguesía contra las ideas del socialismo. El único capitalismo posible es el que estamos sufriendo, una pesadilla cotidiana para cientos de millones de seres humanos.

Desde Izquierda Revolucionaria vamos a celebrar este gran aniversario con todo tipo de actividades. En el mes de febrero lanzaremos una web específica sobre la Revolución Rusa, que contará con todos los escritos esenciales de sus protagonistas principales, un amplio archivo documental, materiales de actualidad, crítica del estalinismo, textos de la Tercera Internacional y la Oposición de Izquierda, fondo de imágenes, vídeos y carteles, y mucho más. También en colaboración con la Fundación Federico Engels publicaremos y reeditaremos los libros fundamentales de la revolución, como *Historia de la Revolución Rusa* de Trotsky, *Diez días que conmovieron al mundo*, de John Reed, y otros no tan conocidos pero que representan una excelente crónica de aquellos acontecimientos como el libro de Alfred Rosmer, *Moscú bajo Lenin*.

Conocer, estudiar, comprender las lecciones de la Revolución Rusa de 1917 es una obligación para todos los que luchamos por la transformación de la sociedad, sobre todo para quienes nos consideramos comunistas. Tras décadas de falsificación del marxismo a manos de la burocracia estalinista, reconvertida ahora en la nueva clase capitalista de Rusia, es imprescindible volver a las esencias de Octubre, al auténtico leninismo. Éste es el único camino para garantizar la victoria de la clase obrera mundial en las duras pruebas que se avecinan.



Izquierda Revolucionaria • Ferrol

En diciembre, el Tribunal Supremo anuló definitivamente el IV Convenio de Navantia, que eliminaba muchos de los derechos conquistados en cuatro décadas de negociación colectiva. Es una gran victoria de los trabajadores, y por partida doble: frente a la empresa y frente a la burocracia sindical. En el otoño de 2013, todo el aparato de CCOO, desde las secciones sindicales a la federación estatal, hizo todo lo posible para que los trabajadores aceptásemos ese convenio, hasta que el masivo rechazo de la plantilla de Ferrol les impidió firmarlo. Pero algunos no se resignaron y, encabezados por José Antonio Oliva, el máximo responsable de CCOO en la negociación (que estaba vendido a la empresa, como demostró su posterior nombramiento como jefe de Personal en Cádiz), lo firmaron un año después, pero de forma tan chapucera que ha sido anulado judicialmente.

Esta lucha encierra valiosas lecciones. La primera y más importantes es que SÍ SE PUEDE. Pero para que la posibilidad se convierta en realidad tienen que darse determinadas circunstancias.

En el terreno de la conciencia, los trabajadores no pueden estar resignados, tienen que estar dispuestos a luchar. Se daba esta circunstancia. En el terreno de la organización, tiene que haber un grupo de trabajadores que impulsen un sindicalismo combativo, con una trayectoria que permita que la plantilla sepa quiénes son, qué defienden, cuál es su coherencia. Ese grupo existía y hoy está en GanemosCCOO.

Ideas, organización y voluntad firme

A estas dos circunstancias tiene que sumarse una tercera: capacidad para analizar todos los factores de la situación, evaluar la correlación de fuerzas, determinar los puntos fuertes y los débiles, decidir los métodos correctos y plantear las propuestas adecuadas. Esa capacidad sólo la puede proporcionar una ideología política.

Pero todavía hace falta otro factor: *confianza total e ilimitada en los trabajadores*. Demasiadas veces vemos actitudes que se quedan en el lamento o en la denuncia de la burocracia sindical. En un individuo es comprensible: está aislado, ve un panorama sindical desolador, el aparato aparece como todopoderoso..., le parece imposible cambiar las cosas. Pero en el caso de una organización, refleja escepticismo y desconfianza en los trabajadores. Por eso la ideología necesaria es el marxismo, las ideas de la clase obrera. Esta circunstancia también se daba: Izquierda Revolucionaria

Anulado definitivamente el IV Convenio de Navantia

Lecciones de una victoria obrera



tiene militantes en la factoría de Ferrol, la más grande de Navantia y la decisiva en todo el proceso.

Con la fuerza que dan las ideas correctas y la organización, los marxistas de Izquierda Revolucionaria-EL MILITANTE y los trabajadores de GanemosCCOO nos lanzamos a la batalla para defender las conquistas del movimiento obrero. Informamos a la plantilla de los pasteles a sus espaldas, denunciábamos que el comité renunciaba al III Convenio y exigimos una asamblea decisoria. Y cuando el comité la rechazó de forma totalmente burocrática (“las asambleas generales las convoca el comité cuando lo considera conveniente, y ahora no lo considera conveniente”), nos apoyamos en el artículo 77.1 del Estatuto de los Trabajadores y recogimos firmas para convocarla. No sabíamos si conseguiríamos las necesarias, pero confiamos en nuestros compañeros e hicimos un llamamiento público a colaborar en la recogida.

El resultado fue espectacular: decenas de trabajadores se involucraron y en día y medio, sin nadie con horas sindicales, recogimos las firmas del 42% de la plantilla. Esa asamblea fue decisiva porque el comité sufrió una derrota brutal, demostrando que había fuerza para ganar porque, excepto los “dirigentes”, to-

do el mundo rechazaba el IV Convenio. A partir de entonces, los partidarios de firmarlo (mayoría unánime en el aparato sindical) tuvieron que introducir en sus cálculos una variable que hasta entonces despreciaban: los trabajadores, que tenían mil veces más voluntad de lucha y estaban mil veces más a la izquierda que sus supuestos dirigentes. Esto, unido a que los trabajadores encontraron una dirección sindical alternativa, fueron las claves de esta gran victoria.

Iniciamos la batalla solos frente a todo el aparato, pero el hecho de ser los únicos que luchábamos consecuentemente en defensa de los trabajadores hizo que obtuviésemos el respaldo de éstos.

Todo esto no cayó del cielo. Para llegar ahí hubo que quedar en minoría en muchas asambleas a lo largo de años. Pero, aun sabiéndolo de antemano, salimos igual a defender nuestras opiniones. Pasar por esto es inevitable. No se puede esperar que los trabajadores confíen en el primero que hable, hay que ganarse su confianza. Y esto exige compromiso, coherencia, esfuerzo. No hay atajos, no se les puede pedir apoyo incondicional ni mucho menos darles ultimátums. Hay que convencerlos. Y sólo hay una manera de lograrlo: que se convenzan por sí mismos a través de su propia experien-

cia. Y esto depende de dos cosas: de los acontecimientos y de que las ideas marxistas sean parte de esa experiencia. El IV Convenio demostró que en Navantia-Ferrol lo son.

La guerra sigue

Y precisamente esa demostración de nuestra capacidad para ser decisivos en una fábrica emblemática y de gran peso político provocó que el CNI haya catalogado oficialmente a nuestro compañero Xaquín García Sinde como un riesgo para la seguridad nacional, imponiéndole limitaciones profesionales y de movimientos dentro de la factoría.

La lucha contra el IV Convenio ha aumentado la autoridad de GanemosCCOO. Pero esto no es suficiente. Si en 2013 el IV Convenio no se pudo firmar con todas las de la ley fue, en última instancia, porque los que defendemos un sindicalismo combativo y de clase, en definitiva, revolucionario, somos un factor en Navantia-Ferrol. Los trabajadores ganamos una batalla, pero la guerra sigue. Habrá más batallas, y debemos estar preparados.

Como demuestra el IV Convenio, la mejor preparación es construir una alternativa a las actuales direcciones de los sindicatos, plagadas de gente que no sabe distinguir entre los intereses de las empresas y los de los trabajadores. Nuevas direcciones significa nuevas ideas, nuevas propuestas, nuevos métodos. Pero también nuevas caras: es imposible construir una nueva dirección sin compromisos personales. Por eso dirigimos un llamamiento a todos los trabajadores que simpatizáis con nosotros: es el momento de dar un paso al frente y fortalecer GanemosCCOO e Izquierda Revolucionaria-EL MILITANTE para que nuestras ideas y este periódico lleguen directamente a más trabajadores. La lucha por un sindicalismo de clase es parte de una lucha más amplia por acabar con el sistema capitalista y construir una sociedad socialista. ¡Únete a nosotros y ayuda a construir la herramienta política que los trabajadores necesitamos para defender nuestros derechos!



Enmiendas y aportaciones de GanemosCCOO al XI Congreso Confederal

Todos los materiales en www.ganemosccoo.org

Las ponencias presentadas para ser debatidas de cara a este XI Congreso Confederal por la Ejecutiva Confederal están elaboradas con pereza y rutina, eludiendo hacer la más mínima referencia a cuestiones tan importantes como los casos de corrupción que han afectado de lleno a dirigentes de las CCOO. Su contenido es un intento de justificar la nefasta estrategia sindical seguida durante este período de crisis (por no ir-

nos más atrás), y toda una declaración de intenciones de seguir por el mismo camino.

A pesar de que los congresos deberían tener un carácter abierto y democrático, donde los delegados se eligieran directamente y sin trabas por la militancia, es público y notorio el férreo control que la actual Ejecutiva Confederal está imponiendo para que todo salga a medida de sus deseos.

Las maniobras burocráticas para impedir que la voz de la militancia llegue al Congreso se han iniciado con una tanda de expedientes disciplinarios y expulsiones contra dirigentes, delegados y delegadas, afiliados y afiliadas que apoyan las propuestas de GanemosCCOO.

Manteniéndonos firmes y con un trabajo constante y paciente seremos capaces de conseguir nuestros objetivos.

CCOO sigue adelante con las sanciones a sindicalistas de El Corte Inglés

Felipe Boluda

Miembro del comité de empresa de ECI de Goya

A principios de este mes de enero la Comisión Ejecutiva de la Federación de Servicios de CCOO (FS), ratificó la sanción que nos han impuesto a tres sindicalistas de CCOO de El Corte Inglés (ECI). La sanción se concreta en dos años de suspensión de militancia para Felipe Boluda, dirigente de CCOO en el centro de ECI de Goya; María Ángeles Carmona, del mismo centro y miembro de la ejecutiva de la sección sindical de Madrid; e Isabel Iglesias, dirigente de la sección sindical del centro de Castellana y miembro de la ejecutiva estatal.

Se nos acusa fundamentalmente de no ceder las horas sindicales acordadas por la ejecutiva de la sección sindical estatal de CCOO de El Corte Inglés, algo totalmente falso y que podemos demostrar, y de que utilizamos los tableros de anuncios para colocar panfletos informativos de nuestra actividad sindical. Todo esto es un despropósito, un auténtico montaje que únicamente persigue reprimirnos por nuestro compromiso con el sin-

dicalismo de clase y combativo, y beneficia exclusivamente a los enemigos de los trabajadores. Como tantas veces hemos defendido desde GanemosCCOO, corriente en la que participamos con todas nuestras fuerzas, la democracia interna y la pluralidad de ideas en CCOO no deberían ser ningún problema, pues suponen una garantía contra la arbitrariedad y el despotismo.

Aplican estas medidas a las secciones sindicales más importantes con las que cuenta CCOO en ECI. Pero parece que a la actual dirección de la FS las consecuencias de estas acciones les traen sin cuidado, aplicando la máxima burocrática de "lo que no puedo controlar, lo destruyo".

Estamos orgullosos de nuestra acción sindical, es una prueba más de que luchando es como se consigue detener los abusos de las empresas y obtener avances y mejoras.

Sin nuestra presencia muchos de los cambios que se han producido en estos centros, bien en seguridad y salud, bien en horarios, bien en turnos de vacaciones y criterios, etc., no hubieran sido posibles; como tampoco hubiera sido posi-



ble que las y los compañeros despedidos hayan tenido un asesoramiento jurídico apropiado y se hayan declarado sus despidos improcedentes y, por tanto, hayan recibido sus legítimas indemnizaciones.

Con relación a la empresa, nuestro interés en dialogar nunca ha estado ausente. Eso sí, siempre defendiendo y poniendo encima de la mesa los derechos de los trabajadores, y no hemos aceptado sin pelear las imposiciones de la empresa. En multitud de ocasiones ante la pasividad y desidia de la dirección nos hemos visto forzados, en algunos casos, a demandar en los tribunales y a denunciar ante la Inspección de Trabajo, en otros. En la mayoría nos han dado la razón, porque la teníamos, sancionando a la empresa y prevaleciendo la seguridad y la salud, así como los derechos de los trabajadores por encima de todo. Esa es, ha sido y será nuestra obligación y nuestra prioridad.

¡Recuperemos la democracia interna en CCOO!

También hemos manifestado claramente nuestra opinión cuando hemos considerado que la dirección de CCOO estaba aplicando una política sindical lesiva para los trabajadores, cuando ésta ha firmado con la patronal o el gobierno acuerdos que suponían retrocesos en nuestros derechos, y hemos insistido en que la paz social es el camino que lleva a la destrucción tanto de las conquistas de los trabajadores, como de nuestro propio sindicato.

Hemos alzado la voz indignados ante los sobresueldos de la anterior Federación de COMFIA, actualmente Federación de Servicios de CCOO, y el escándalo mayúsculo de las tarjetas *black* en el que han estado implicados dirigentes de las CCOO, y la pasividad de la Confederación sindical.

En resumen, nuestra defensa intransigente de los derechos de los trabajadores y la lucha por un sindicalismo de combativo, de clase, democrático y asambleario son los motivos reales por los que la dirección de la Federación de Servicios nos sanciona.

Todo esto ocurre a pesar del rechazo que han provocado entre cientos de sindicalistas estas medidas arbitrarias. Pero a pesar de todo, no han medido bien sus fuerzas y han cometido errores de estrategia. No se han percatado de que nosotros, los representantes legales de los trabajadores por CCOO en El Corte Inglés de Goya y Castellana, no nos vamos a ningún sitio. Vamos a seguir en el comité de empresa, vamos a seguir defendiendo a los compañeros, vamos a seguir denunciando irregularidades y vamos a seguir dando la batalla para la que hemos sido elegidos. Y si en algún momento determinado tenemos que representar a otras siglas, debe quedar claro que no nos hemos ido de CCOO, que nos han echado. Pero sobre todo queremos dejar patente que independientemente de las siglas seguiremos defendiendo y luchando por los de nuestra clase, por la clase trabajadora, en los mismo centros y si cabe con más fuerza.



María Ángeles Carmona, Felipe Boluda e Isabel Iglesias

Delegados de CCOO en el Ayuntamiento de Jerez de la Frontera denuncian al sindicato por acoso

GanemosCCOO

Los delegados electos del comité de empresa por CCOO del ayuntamiento de Jerez de la Frontera (Cádiz), David Navarro Chacón y Fátima Salguero están sufriendo una campaña de acoso por parte de la dirección de la sección sindical de CCOO, con el apoyo de la dirección provincial del sindicato y la connivencia del propio ayuntamiento. El objetivo es intentar apartarlos y aislarlos para que dejen de exigir una línea sindical

basada en la democracia interna, la participación de la afiliación en la toma de decisiones y que las CCOO practiquen un sindicalismo combativo y de clase.

A este acoso cotidiano, hay que añadir que a estos compañeros se les ha negado, como medida de "castigo", el asesoramiento y defensa jurídica y la asistencia de servicios de prevención de riesgos laborales de los representantes sindicales y afiliados contemplado en los estatutos del sindicato; además de haberles intentado apartar del proceso

precongresual tanto a nivel de la FSC de Andalucía, como confederal.

Los compañeros han denunciado a la secretaria interina de la sección sindical de CCOO por el Ayuntamiento, por vulneración de los derechos fundamentales; a CCOO, por amparar y defender dichas actitudes; y al Ayuntamiento por cómplice, ignorando sus peticiones y no afrontando el problema desde Recursos Humanos, incluso a pesar de que esta situación ha provocado la baja laboral de compañeros.



Esta denuncia es una medida extrema ante la irrespirable y destructiva dinámica impuesta por estos dirigentes de la sección sindical, que amenaza con hundir a CCOO en Jerez. Desde GanemosCCOO nos solidarizamos con estos compañeros y llamamos a todos los sindicalistas, jóvenes y trabajadores en general a participar en la campaña de apoyo.

Firma en apoyo a la justa lucha de estos sindicalistas en www.ganemosccoo.org y en www.change.org (bit.ly/2jpEEKA).

ÚNETE A LA

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

¡Levantemos la resistencia contra el gobierno Trump!

19, 20 y 21 de enero • Jornadas de protesta internacional

Sindicato de Estudiantes

La elección de Donald Trump como nuevo presidente de los EEUU ha provocado una auténtica conmoción entre la juventud, las mujeres, los inmigrantes, la comunidad LGTBI y los trabajadores de todo el mundo. Su discurso racista, machista, homófobo y reaccionario, de ser llevado a la práctica, puede convertir la vida de millones de personas en una auténtica pesadilla: la comunidad latina, negra, musulmana, los trabajadores en general y la juventud de EEUU y del resto del mundo sabemos muy bien que tener a este neofascista dirigiendo la potencia más importante del planeta tendrá terribles consecuencias.

¿Qué defiende Donald Trump?

El multimillonario Donald Trump es un representan-

te cualificado de los intereses del 1%, de esa élite de privilegiados que defiende el capitalismo más salvaje y despiadado. Su política pretende devolver a la clase dominante de EEUU a sus momentos de máximo esplendor, reafirmando su poderío imperialista a escala mundial cueste lo que cueste. Y sabemos lo que eso significa: auténticas masacres de millones de inocentes en numerosos países, como hemos visto en Iraq, Afganistán o Siria, todo para salvaguardar los intereses de un puñado de multinacionales.

Si su agenda exterior es brutal, dentro de las fronteras de EEUU las consecuencias también pueden ser terribles. Trump, que ha contado en sus mítines de campaña con el apoyo del Ku Klux Klan y que ha nombrado a conocidos racistas como ministros para su gobierno, ha dejado clara su intención de deportar a millones de inmigrantes de origen latino o musulmán, y de

seguir utilizando la represión policial más despiadada contra la comunidad negra. Entre sus planes estrella está construir un gran muro en la frontera con México para evitar el paso de miles de inmigrantes a los EEUU, y aprobar leyes racistas que acaben con los derechos civiles. También ha anunciado medidas para recortar aún más la sanidad y la educación públicas, atacar los derechos de las mujeres, proscribir el derecho al aborto, y amparar la discriminación contra la comunidad LGTBI. Por supuesto, también ha anunciado nuevas reformas laborales para aumentar el poder de los empresarios sobre los trabajadores y sus sindicatos, y acabar con las prestaciones sociales que benefician a los más pobres de la sociedad, que ascienden a más de 40 millones de personas.

Continúa en la pág. 12

¡ES LA HORA DE LA ORGANIZACIÓN!

- Derogación de las contrarreformas laborales y de las pensiones.
- Prohibición de los desahucios por ley.
- Derogación de la LOMCE y el 3+2. Enseñanza pública digna, democrática y gratuita desde infantil hasta la universidad.
- Derecho a la sanidad pública digna, gratuita y universal.
- Solidaridad con los refugiados: ni cupos, ni campos de internamiento, ni CIEs.
- Remunicipalización de los servicios públicos privatizados, ampliando las plantillas y respetando los derechos laborales.
- SMI de 1.100 euros.
- Derogación de la Ley Mordaza.
- Nacionalización de la banca y los sectores estratégicos de la economía, para rescatar a las personas y elevar el bienestar de la mayoría.
- Por el derecho a la autodeterminación para Catalunya, Euskal Herria y Galiza. Por la República Socialista Federal.

ÚNETE A NOSOTROS

ANDALUCÍA: Cádiz 678 940 435 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · Huelva 695 618 094 · ARAGÓN: Zaragoza 697 338 376 · ASTURIAS: 985 550 933 · CASTILLA-LA MANCHA: Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · CASTILLA Y LEÓN: Salamanca 653 699 755 · CATALUNYA: Barcelona 933 248 325 · Girona 657 212 367 · Tarragona 660 721 075 · EUSKAL HERRIA: Araba 945 231 202 · Gipuzkoa 669 034 163 · Nafarroa 635 919 738 · Bizkaia 664 251 844 · EXTREMADURA: 638 771 083 · GALIZIA: Compostela 679 500 266 · A Coruña 639 577 912 · Ferrol 626 746 950 · Vigo 636 217 248 · MADRID 914 280 397 · PAÍS VALENCIA 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • Twitter: @IzquierdaRevol • Facebook: El Militante - Izquierda Revolucionaria